

MEDINA DE SEMANA SANTA 2008 RIOSECO



SEGUNDA ÉPOCA
N.º 21

REVISTA OFICIAL DE
LA JUNTA DE SEMANA
SANTA DE MEDINA
DE RIOSECO

DECLARADA DE INTERÉS
TURÍSTICO NACIONAL
BLASÓN TURÍSTICO
DE LA JUNTA
DE CASTILLA Y LEÓN

MENCIÓN DE HONOR
•RIOSECANO
DEL AÑO 1992•
ILUSTRE AYUNTAMIENTO
DE MEDINA DE RIOSECO

SEMANA SANTA
2008



MEDINA DE RIOSECO
(VALLADOLID)

PRÓLOGO

SEMANA SANTA: CATECISMO

DE PAZ Y LIBERTAD

*En manantial abierto por su frente
¡Oh Cruz! brotando claridad de vida,
se derrama tu calma amanecida
para la paz. Y es Paz, ese torrente.*

Jesús M.^a Palomares Ibáñez

Se acercan los días más esperados y entrañables por cualquier riosecano que, por serlo o sentirse, tienen a bien y sienten particular y especialmente suyos.

Se acercan los días en que, de nuevo, se revivirán profundos sentimientos de fe, tradición, amor y compromiso para con los demás.

Se acercan los días en que regresan a nuestro pensamiento el recuerdo, siempre cariñoso, hacia aquellos que nos dejaron para ir a participar en los desfiles penitenciales celestiales, unidos eternamente a **CRISTO RESUCITADO**, siempre con el «sentir» semana santero riosecano, ya sean familiares, amigos o personas de nuestro entorno próximo, siempre en nuestro histórico recordar, quienes formaron parte de nuestro diario caminar y de las que se guarda tan gratos momentos vividos.

Personas con las que compartimos devoción y lazos de hermandad en la Cofradía a la que pertenecían o aquellas con las que, en un acto de devoción y amor popular, libre y espontáneo, acompañaban y «alumbraban» a las magníficas imágenes religiosas que, a modo de permanente catecismo, representan y dan a conocer a quien así lo desee, distintos momentos de la Pasión de Cristo, de forma que evoquen y sirvan de manifiesta fe religiosa en la calle, haciendo llegar a las gentes, al pueblo creyente o no creyente, un mensaje cristiano inequívoco: **PAZ y LIBERTAD, RESPETO y TOLERANCIA; IGUALDAD y JUSTICIA**. En una palabra, **AMOR, POR y PARA el prójimo**.

Los días de Semana Santa se acercan y está próximo aquel en el que, después de 50 años, al conmemorar sus Bodas de Oro, se vuelva a pronunciar, un año más, el Pregón y con ello se haga público manifiesto de afecto y respeto, en el recuerdo hacia todo aquello por lo que los riosecanos sentimos un cariño especial y un natural

orgullo: la SEMANA SANTA y sus desfiles procesionales.

Después de haberlo hecho el viernes, 28 de marzo del año 1958, en el Salón de Oro o Sala Capitular del antiguo edificio Consistorial (hoy demolido), regresa a nuestra Ciudad para volver a hacerlo y desde lugar diferente, como lo es la Iglesia de Santa María de Mediavilla, de tanta raigambre y significado para todos nosotros, una persona muy querida y respetada por todos, el **Ilmo. Sr. Don Félix Antonio González** quien,

entre otras y variadas facetas de su vida, es conocido como periodista, escritor, poeta y pintor. Es Hijo Adoptivo de Medina de Rioseco y está en posesión de la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo, distinción concedida por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales del Gobierno de España, en justo reconocimiento por su trayectoria, laboral y de servicio a los ciudadanos, de lo que todos nos congratulamos y queremos felicitarle por ello.

En el recuerdo y como testimonio permanente de su estimada colaboración, quiero hacer constar desde estas páginas mi **gratitud**, la de los miembros de la Junta de Cofradías y de las distintas Hermandades penitenciales de Semana Santa, a todas aquellas personas que, a partir del año 1958, formando parte de las distintas Corporaciones Municipales habidas desde entonces, posibilitaron el nacimiento de los pregones de Semana Santa riosecana y que estos fueran públicos.

Así mismo, queremos que ello sea extensivo a todas las personalidades que, desde entonces, altruista y desinteresadamente, aceptaron el encargo y ocuparon tan respetable y estimada cátedra, para ser **PREGONEROS DE SEMANA SANTA, pregoneros de nuestra SEMANA MAYOR**, siendo la voz amiga que, en verso o en prosa, con afecto y amor, la cantaron, enaltecieron y dieron testimonio de la tan arraigada tradición popular, tradición de la que hacemos gala y, cual embajadores ilustres, la han paseado con gallardía por



D. ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE,
VARA MAYOR
EN LA PROCESIÓN DE LA PASIÓN.



distintos lugares del mundo, haciendo que fuera más conocida y valorada. A todos ellos: ¡GRACIAS!

Se aproximan los días en los que nuestro entorno familiar se verá alegremente «rebotado»: Conocidos, amigos o familiares, al reclamo de la Semana Santa, fiesta Mayor riosecana, se acercarán a nuestra ciudad para participar, activamente o desde la simple contemplación, en los distintos actos y desfiles procesionales que, tradicional y popularmente, se desarrollarán durante esos memorables días. Fiesta llena de un inmenso y rico patrimonio cultural y artístico que, al contrario de lo que pudiera parecer, se lleva a efecto con respetuoso silencio castellano, de manera sencilla y un profundo sentir por todo aquello que se conmemora y recuerda.

Y todo ello desde el sentimiento religioso de un pueblo que quiere expresar su fe en CRISTO, MUERTO y RESUCITADO, que quiere hacerlo como mejor sabe y puede, manteniendo el legado heredado de nuestros antepasados desde años ancestrales: Medina de Rioseco «saca» los «pasos», sus «pasos» a las tortuosas y recónditas calles de la vieja y tradicional ciudad, para que esas magníficas tallas sirvan de CATECISMO POPULAR en la calle, para todas las personas que así lo deseen. Imágenes religiosas que, de manera individual o formando grupos escultóricos, representan diferentes momentos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Todas ellas salidas de las manos de insignes imagineros de estas y otras tierras, que habitaron estas tierras: Rodrigo de León;

Gregorio Fernández; Juan de Juni; Oliveros; Muniátegui; Los Sierra; Pedro de Bolduque; Díez de Tudanca, etc.

Por todo ello, después de un largo año de espera, con la estimable ayuda de las Cofradías y Hermandades penitenciales que la conforman, la Junta de Cofradías se han programado las diferentes actividades que han de realizarse en estos días.

Se han organizado distintos actos culturales de los que todo el que lo desee pueda participar y disfrutar: **Conciertos de Bandas de Cornetas y Tambores**, de ámbito nacional y regional, en donde disfrutar de la música destinada, básicamente, a la Semana Santa; **VIII Ciclo de Conferencias «PATRIMONIO Y TRADICIÓN»**, en el que intervendrán diferentes personas para dar a conocer y ampliar nuestro conocimiento sobre nuestro acervo cultural y patrimonial; **III EXPOSICIÓN: ARTESANOS Y FOTÓGRAFOS DE LA SEMANA SANTA RIOSECANA**; representaciones teatrales, Conciertos, etc. Y, como es natural, las distintas Cofradías «han puesto a punto» su rico patrimonio para salir a las calles riosecanas, un año más durante los desfiles procesionales del **Domingo de Ramos**; **Vía Crucis** del miércoles santo; **procesiones del Mandato o del Dolor**, del jueves y viernes santos, respectivamente, así como la **procesión del Santo Encuentro**, a realizar en el domingo de Resurrección:

Con el deseo de conseguir un resultado aceptable, las hermanas y hermanos de las diferentes Cofradías se dedicarán durante esos días previos a preparar y «acicalar» túnicas y medallas; tableros y faroles y, como no podía ser menos, que las imágenes de su devoción y que tan fervientemente conservan durante todo el año, destaquen toda su riqueza artística y senti-





mental: **Cristos** en oración o dolorosamente flagelados; **Dolorosas** llenas de piedad o amorosos sentimientos por el Hijo muerto; **Nazarenos** que gentes del pueblo, bondadosas y bienaventuradas, se prestan a servir y ayudar a un Cristo cansado, doloriento, ensangrentado; **Crucificados** que, en el caso del «Longinos» ha sido certeramente lanceado, velado por su Madre y sus discípulos más allegados; **Cristo Bajado de la Cruz** por sus discípulos y posteriormente recogido en el regazo de su **Madre**; piadosas mujeres que esparcen sus mejores perfumes y esencias en el **Santo Cuerpo** yacente, esmeradamente colocado en el santo sepulcro.

En todas esas escenas se refleja la esperanza y fe del pueblo creyente que, silenciosa y sumisamente, espera su salvadora **Resurrección**. Quienes nos precedieron, en el silencio amoroso y familiar, a la diestra de Dios Padre, nos miran y animan para que todo salga bien:

¡Son tiempos de Semana Santa!

Este es un año especial para todos nosotros, en el que, además de cumplir las Bodas de Oro del Pregón de Semana Santa, tenemos puesta nuestra confianza y la esperanza de ver cumplido un añorado deseo: que nuestra Semana Santa sea declarada **FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL**, iniciando para ello los trámites necesarios, lo más pronto que sea posible. Es un deseo compartido con el resto de las Hermandades, con los riosecanos y con todos aquellos, personas o instituciones públicas o privadas, que nos expresan su apoyo incondicional, ofreciendo su estimable apoyo. Con esa distinción se cumplirá el deseo, reiteradamente manifestado por mis antecesores en el cargo de presidente: el recordado Fernando del Olmo González (estimable impulsor y revitalizador de la Semana Santa), así como por Alberto Castrillo González.

Poco a poco se van cumpliendo los requisitos que son necesarios cumplir, algunos de ellos ajenos a nuestras responsabilidades: equipamiento suficiente y adecuado de alojamiento y servicios turísticos; adecuadas vías de comunicación; reconocimiento previo de la declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional (ya lo es); etc. Y todo ello gracias a Instituciones, Entidades o personas que a título individual, nos manifiestan su apoyo incondicional y muestran su ilusión por ello, a los que queremos darles las gracias por ello.

Y todo porque, ampliando lo dicho anteriormente, poseemos lo más importante: un rico patrimonio artístico, atesorado en las magníficas

esculturas de nuestros pasos; en nuestros museos e iglesias. Tenemos un rico patrimonio histórico-cultural, del que es su máxima representación nuestra vieja y querida Ciudad, Medina de Rioseco: su viejo casco urbano, compuesto por recónditas calles (la Rúa Mayor, con sus soportales) y recogidas plazas rodeadas por viejos edificios y casas de adobe (Plaza Mayor, Corro de Santa María, Corro del Asado con el Pósito, Portales del Carbón, etc.). La vieja muralla que rodeaba y protegía la ciudad, en la que cabe destacar las puertas de entrada a ella (Zamora o de las Nieves, Ajújar, San Sebastián). Pero sobre todo, principalmente, sus gentes, su respetada tradición popular, que viene de siglos y que de forma natural se hereda y pasa de padres a hijos. Todo ello conforma es la historia de nuestra Ciudad y de sus gentes.

De nuevo, un año más, a quienes nos visiten durante estas fechas les damos las gracias por ello y, respetuosamente, solicitamos su complicidad para que disfruten de todo lo que hemos organizado, principalmente de nuestra Semana Santa, sin que ello suponga motivo de distracción para que recorran la Ciudad, comprueben y disfruten del rico patrimonio histórico-artístico que atesora: iglesias de Santa María y Santiago, Museo de Semana Santa, ubicado en la monumental iglesia de Santa Cruz, Museo de Arte Religioso, en la iglesia conventual de San Francisco (antigua iglesia-mausoleo de los Almirantes de Castilla); el Casco antiguo de la Ciudad, con su porticada Rúa Mayor; las puertas del antiguo recinto amurallado (Ajújar, Zamora o de San Sebastián), etc.

Al igual que en anteriores ocasiones, visitante, amigo viajero que compartes estos días con todos nosotros, este es el modo en el que los riosecanos expresamos nuestra particular forma de respetar, amar y sentir la **Semana Santa**. Ten a bien el saberlo y compartirlo.

Sentirla y vivirla siempre desde la amistad y la «cercanía» que el ciudadano riosecano sabe transmitir a quien desea unirse y compartir nuestro sentir popular, en silencio y con respeto.

El siempre respetuoso silencio de las gentes castellanas y las que habitamos estas tierras riosecanas. Gentes que quieren y viven su **SEMANA SANTA-2008**.

Te invitamos a participar en ella. ¡VEN Y VÍVELA CON NOSOTROS!

ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Presidente de la Junta de Cofradías



SEMANA SANTA
2008

MEMORIA DE LA SEMANA SANTA

T

odos los días del año pueden ser Viernes Santo y Domingo de Resurrección. Pues durante todo el año, Cristo está presente en la vida y en las celebraciones del pueblo cristiano. Es la Semana Santa de todos los días. Pero, entre el Domingo de Ramos y el de Resurrección, parece todo más santo, porque es punto culminante en el recuerdo del gran amor de Cristo. Todo el año pascual, litúrgico y cristiano, de aquí arranca y aquí tiene su cima.

En Semana Santa los hechos que se relatan son siempre los mismos: el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. La liturgia de la celebración, también se repite. Pero las representaciones exteriores, y lógico es que así sea, expresan las vivencias que corresponden al modo de ser de cada pueblo. Por eso las formas de «decirlo» son distintas, aunque los contenidos sean idénticos.

La fe se expresa en un lenguaje vivo y total de palabras, gestos, música, imágenes y costumbres. Con sentido pascual, aunque parezca que predominan los contenidos penitenciales. Vivencia profunda del misterio de Cristo en multitud de títulos con los que se expresa una devoción y sincera. Con el vivo lenguaje del culto, las imágenes, las procesiones..., llevan consigo toda la fuerza del convencimiento religioso, de la fe en Dios y en su hijo Jesucristo, entregado por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación.

Cristo, Salvador y Redentor, el Hijo de Dios nacido de la Inmaculada Virgen María, es la razón, el centro y la esperanza al que se venera y acompaña como cautivo, nazareno, crucificado, sepultado. Al que se proclama resucitado de entre los muertos y cuya gloriosa venida se espera como Señor y Juez misericordioso. Es el fundamento y raíz de la vida cristiana y de todas las expresiones religiosas del pueblo.

Consumismo y secularización roban el alma de las cosas. Le quitan razón de ser y sentido religioso. Cambian la persona por el ropaje, la fiesta por el adorno, la fe por la cul-



CARDENAL CARLOS AMIGO VALLEJO.

tura, el misterio por la apariencia. Pues en los pagos del secularismo no cabe la referencia a Dios, a lo trascendente, a lo religioso. La fe es asunto privado. Que equivale como a decir que casi nada.

La Semana Santa, y las celebraciones populares en general, deben soportar ese incontenible alud consumista, bien orquestado por la publicidad, al que poco o nada interesa el contenido religioso. La Navidad se ha convertido en «las fiestas», la Semana Santa en un capítulo de los fastos «de primavera». Los demás días santos, unos puntos de apoyo para «puentes» y vacaciones.

Hermandades y Cofradías se esfuerzan en el laudable empeño de dar con sus manifestaciones religiosas a lo largo del año, un testimonio público de fe. Especialmente en Semana Santa, donde todo queda envuelto en una belleza ciertamente singular, pero donde resplandece un auténtico sentido de fe cristiana. Pues se sabe muy bien distinguir entre lo que se celebra como fiesta y lo que



significa el compromiso personal y social con la fe. Son días de reconciliación y de caridad fraterna. Si las expresiones se muestran ricas en el adorno, es fruto de una manera de ser y de gusto en el hacer las cosas, pero también como en una particular manera de celebrar la Pascua que, por alguna razón, siempre se llamó Florida.

La Semana Santa es un tiempo de gracia. De buen espíritu cristiano para los más. Y de una catequesis pública de lo que son los misterios de nuestra redención. Siempre, y no hay que olvidarlo, precede la cruz, la cruz de guía. Porque así es como se entiende y vive la Semana Santa: como la celebración del misterio pascual, de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La memoria cristiana no es simple y repetido recuerdo de algo que sucediera muchos tiempos atrás, sino que es celebración actual, viva, presencia nueva del misterio permanente del amor redentor de Cristo.

En Semana Santa se hace memoria del misterio cristiano, señal permanente de que está vivo y aquí lo que se venera, lo que se vive y manifiesta es lo que se cree: que Cristo sufrió pasión y muerte para redimir del pecado y que resucitó de entre los muertos. El ofrecer lo que se tiene, no es orgullo ni presunción. Si se traen ramos florecidos en la mano, es para recibir al Señor que venciera la muerte. Si se sale a la calle, es debido a que antes nos hemos sentado con Cristo para celebrar la Cena Pascual. Si hacemos fiesta y gozo, es como obligado reconocimiento a la bondad y la misericordia de Dios se ha hecho notable entre nosotros.

Para el hombre creyente, ese discurso entre lo que es y lo que se espera, ha tenido su final: lo ha dado Jesucristo. Y se vive en la esperanza.

Jesucristo ha asumido la debilidad y ha dado la fortaleza de la esperanza. Ha puesto días de eternidad en lo que eran tiempos de trabajo para la humanidad caída. Jesucristo, Verbo de Dios encarnado, asumió naturaleza y puso gracia en lo que estaba perdido. Es la Redención. Es lo que celebramos, con memoria pascual, en la Semana Santa.

En todas sus celebraciones, la Iglesia trata de cumplir su primera e incuestionable vocación evangelizadora. La imagen del Verbo encarnado aparecerá ante el pueblo. El lado visible de lo invisible. Y el hombre que contempla la imagen debe recordar que él mismo es imagen de Dios. Los sentidos se evangelizan en la contemplación de las imágenes.

Semana Santa es fiesta grande para compartir lo que se celebra con la autenticidad de la fe, viviendo, las mejores y más queridas tradiciones, pero sabiendo muy bien que solamente unas verdaderas motivaciones de fe son las que pueden dar autenticidad a unas manifestaciones exteriores que, de otra forma, quedarían en simples festejos culturales, aunque sumamente bellos.

Junto a la vivencia religiosa está siempre metido el amor a la familia, a la tradición, a lo que se hiciera siempre, aunque cada año sea nuevo y distinto. La tradición está en conservar lo auténtico, lo original, lo verdadero. Lo nuevo está en esa memoria irreplicable de vivirlo. Esta es la diferencia entre el recuerdo y la memoria. El recuerdo es imagen que pasa de nuevo por los ojos. Es como la repetición de escenas ya vistas. en Semana Santa, recordar es vivir la misma vida de Cristo. Hacer memoria no es repetir, sino actualizar.



ESCUPTURA DEL CARDENAL CARLOS AMIGO
EN EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO.

*+ A. Amigo
Card. A. de Sevilla*

CARLOS AMIGO VALLEJO
Cardenal Arzobispo de Sevilla



SEMANA SANTA: SU CARÁCTER TURÍSTICO

Un año más, me asomo a esta ventana abierta a la cultura, a la historia y a la tradición que la *Revista Oficial* de la Junta de Cofradías representa para todos los que amamos y sentimos Medina de Rioseco, y que año tras año, fiel a su cita, anuncia nuestra más afamada y querida manifestación popular, la Semana Santa.

Quiero, en primer lugar, felicitar al nuevo equipo de redacción de la revista de Semana Santa, al que deseo los mayores éxitos en esta nueva labor.

Asegurar que la Semana Santa es la celebración popular más arraigada en nuestra ciudad parece una afirmación innecesaria para todos los riosecanos, que de una u otra forma, nos sentimos copartícipes de ella, y lo deja de ser una vez que la conocen, todos aquellos visitantes que llenan hasta rebosar nuestras calles y plazas más emblemáticas.

Varios son los motivos de este creciente interés, y que sin duda atienden a las diferentes circunstancias que confluyen en nuestra Semana Santa: ya sea por la religiosidad que desprenden los miles de cofrades participantes, por los incuestionables valores de la tradición heredada, por el arte y belleza que atesoran las imágenes de los insignes escultores de la escuela castellana que componen los «pasos», o por el espectacular cuadro que se establece en la confluencia de todos y cada uno de estos valores procesionando por las antiguas «rúas» de la Ciudad de los Almirantes, y que hace de esta manifestación algo único y singular.

Pasión, recogimiento, devoción, orgullo, tradición, arte... la Semana Santa de Medina de Rioseco tiene todo esto y mucho más. Y es precisamente ese «mucho más» lo que la hace distinta a todas las demás Semanas Santas de España, y por añadidura atractiva de conocer y visitar por un número, cada vez más creciente de ciudadanos.

Esta potencialidad turística de la Semana Santa riosecana, fue acertadamente interpretada por Don Fernando del Olmo, Presidente de la Junta Local de Cofradías, que en la primera década de los años 80, comienza las pertinentes gestiones a fin de declarar este magno acontecimiento cultural y religioso de la Ciudad, como Fiesta de Interés Turístico Nacional, para lo cual, con fecha 15 de julio de 1985, soli-

cita al Ayuntamiento de Medina de Rioseco, que emita informe, lo que la Corporación Municipal hace en su pleno extraordinario de 23 de julio, por unanimidad de todos sus miembros, mediante acuerdo, apoyando la solicitud.

Una vez puesta en orden toda la documentación e información exigida, fue remitida la Dirección General de Promoción del Turismo de la Junta de Castilla y León, a fin de incoar el preceptivo expediente administrativo, y que una vez finalizado y con informe favorable, se hizo llegar a la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones, que por Resolución de 23 de diciembre de 1985, resuelve declarar a la Semana Santa de Medina de Rioseco «Fiesta de Interés Turístico Nacional».

Esta declaración, es un título de carácter meramente honorífico, pero permite a la localidad en general, y al evento en particular, gozar de publicidad y apoyo de las instituciones públicas competentes en la promoción turística, ya sea a nivel autonómico, nacional o internacional. Y esta promoción es la que buscaba el Sr. Del Olmo: publicidad para Medina de Rioseco y prestigio para los desfiles procesionales que conforman nuestra Semana Mayor.

Casi 28 años, después la celebración ha ido evolucionando, a la par que lo ha hecho la sociedad, y en esto radica la autenticidad y el atractivo de los desfiles profesionales, no cambia lo realmente intrínseco de nuestra Semana Santa y evoluciona lo accesorio, permaneciendo inalterable el poso heredado por la historia y la tradición, después de 500 años de desfiles procesionales de Semana Santa en Medina de Rioseco. ¡Quién mejor que Don Miguel de Unamuno para definir esta realidad!:

Era aquella procesión de antaño.

El anciano cree ver lo que vio de niño, y el niño, aun sin darse de ello cuenta, espera ver la misma, cuando llegue a anciano, si llega... y no ha pasado más; pasan los pasos.

De un tiempo a esta parte, desde las diferentes entidades que tienen alguna competencia en la organización de la Semana Santa de Medina de Rioseco, se viene comentando y haciendo las primeras gestiones para encauzar la solicitud de la nueva declaración, que por historia, prestigio e importancia, nos corres-



SALIDA DE LOS «PASOS GRANDES» DE SU CAPILLA.
PASO DE «EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ».

ponde. Me estoy refiriendo a la solicitud de declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional para la Semana Santa de Medina de Rioseco.

Atendiendo a la nueva Orden ITC/1763/2006, de 3 de mayo, por la que se regula la declaración de Fiestas de Interés Turístico Nacional e Internacional (BOE de 7 de junio de 2006), que viene a sustituir a la Orden de 29 de septiembre de 1987, y a las del 29 de enero y 26 de marzo de 1979.

Este cambio de normativa obedece a una declaración de principios del Ministerio de Industria y Turismo, que consideró que había llegado el momento de mejorar el régimen de declaración de las fiestas y dotar de mayor objetividad a los criterios existentes, buscando aumentar la eficacia de las Administraciones gestoras y la transparencia del procedimiento de concesión.

A la vista de estos cambios, así como de la lectura pormenorizada de la Orden Ministerial, no es difícil interpretar que la Semana Santa de Medina de Rioseco cumple todos los requisitos indispensables a la hora de poder optar a la declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional, y poder sumar el nombre de nuestra ciudad a las de otras localidades, que por derecho propio ostentan para su Semana Santa este rango (Cartagena, Lorca,

León, Málaga, Sevilla, Zamora, Salamanca y Valladolid), y que si bien, como ya hemos comentado es un título de carácter exclusivamente honorífico, vendría a poner a Medina de Rioseco y a su Semana Santa en el puesto que por historia y prestigio merece.

Pero esta declaración de intenciones, no debe quedarse en eso, en buenas intenciones y buenas palabras. Ha llegado el momento de que la ilusión tome forma y se haga patente en la necesaria coordinación de las entidades participantes para la redacción del indispensable expediente administrativo que una vez elaborado se remitirá a la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, que a su vez, y con informe favorable, se elevará a la Secretaría General de Turismo del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Esta solicitud debe ir acompañada de una memoria muy exhaustiva y fiel, en la que se regule de forma pormenorizada origen, antigüedad, raigambre de la manifestación, su valor cultural, su significado y alcance como atractivo turístico, la descripción de los actos que componen la celebración, el equipamiento de alojamientos y servicios turísticos, el detalle de los actos promocionales en los medios de comunicación, una memoria del computo de visitantes, y así, un largo etcétera de datos que habrá que detallar en relación a los actos de la Semana Santa de Medina de Rioseco.

Nos enfrentamos a un reto, que nos va a equiparar con las Semanas Santas más prestigiosas de España. Esto demandará una entrega completa de todos los sectores interesados y que nos tiene que hacer mejorar en todos los aspectos que engloba nuestra Semana Santa, con un resultado que no puede ser otro que lograr la merecida y deseada declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional.

Ojalá, dentro de no mucho tiempo, podamos celebrar todos juntos esta ansiada declaración, y como no podía ser de otra forma que nuestro pregonero 2008, el Ilmo. Sr. D. Félix Antonio González González, a quien aprovecho la ocasión para felicitar, publique en *El Norte de Castilla* un emotivo ripio que titule: La Semana Santa de Medina de Rioseco declarada de Interés Turístico Internacional. Y nosotros que lo leamos.

ARTEMIO DOMÍNGUEZ GONZÁLEZ
Alcalde de Medina de Rioseco

*Vive en paz con Dios,
no te importe como lo imagines*



PROCLAMA:

EN EL NOMEN DEL PADRE QUE FIZO EL CIELO Y LA TIERRA. Y EN EL DEL HIJO QUE NACIÓ DE SANTA MARÍA LA GLORIOSA Y DEL ESPÍRITU PARA SUFRIR LA PASIÓN Y MUERTE, RESUCITANDO GLORIOSO... INVOCANDO A MARÍA SEÑORA DE CASTILVIEJO, AL SANTO JUAN BAUTISTA Y A SAN YAGO PEREGRINO, FAGO EL SERVICIO DE PROCLAMAR POR RÚAS Y PLAZUELAS DE ESTA NOBLE MEDINA DE RIOSECO QUE:

POR LOS HONORABLES REGIDORES DEL CONCEJO, SEÑORES DE JUSTICIA, CLÉRIGOS Y HOMES BUENOS PRESIDIDOS POR LA VARA MAYOR DE LA SEMANA SANTA Y TODOS LOS HERMANOS DE LAS COFRADÍAS PENITENCIALES HAN ACORDADO, AYUNTADOS POR LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD QUE HOY, SÁBADO DE DOLORES QUINCE DE MARZO, SANTA LUCRECIA Y SANTA LUISA DE MARILLAC, SE HAGA LA PROCLAMA PÚBLICA Y PREGONERA EN EL TEMPLO DE SANTA MARÍA DE MEDIAVILLA, A LAS VEINTE TREINTA HORAS Y ANTE LA IMAGEN PENITENCIAL DEL SANTO CRISTO DE LA PASIÓN, PARA QUE, ANTE TODOS ELLOS Y EL PUEBLO FIEL, SE ENALTEZCAN LOS VALORES DE LA PASIÓN Y MUERTE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

SEPADES QUE ESTA PROCLAMA PREGONERA LA DIRÁ EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR DON FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ, ESCRITOR, PERIODISTA, PINTOR, HIJO ADOPTIVO DE LA CIUDAD, MEDALLA DE ORO AL TRABAJO.

LO FAGO POR MANDATO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA, DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE.

DADO EN LA CUARESMA DEL OCTAVO AÑO DEL SIGLO XXI, BAJO EL REINADO DE JUAN CARLOS I. EL REY.

ÍTEM MÁS, DAMOS PÚBLICAS GRACIAS A DIOS PADRE, A DIOS HIJO Y A DIOS ESPÍRITU SANTO Y PEDIMOS ORACIONES PARA QUE SU SANTIDAD EL PAPA BENEDICTO XVI, VICARIO DE CRISTO EN LA TIERRA, PASTOREE CON SINGULAR TINO LA IGLESIA CATÓLICA UNIVERSAL.

AÑO DE GRACIA TRIGÉSIMO TERCERO DEL REINADO DE JUAN CARLOS I.

ARCHÍVESE EN EL LEGADO
CORRESPONDIENTE
DEL AÑO 2008

FIRMADO Y SIGNADO POR
EL ESCRIBANO MAYOR



SEMANA SANTA
2008

RELACIÓN DE PASOS Y MAYORDOMOS PARA EL AÑO 2008

DOMINGO DE RAMOS: PROCESIÓN DE LAS PALMAS

LA ENTRADA TRIUNFAL DEL SEÑOR
EN JERUSALÉN
Inocencio Cuesta, siglo XX
Cofradías Infantiles

MIÉRCOLES SANTO: VÍA CRUCIS PROCESIONAL

SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO
Escuela Castellana, siglo XVI
VIRGEN DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI

JUEVES SANTO: PROCESIÓN DEL MANDATO

LA ORACIÓN DEL HUERTO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Francisco Javier Gómez Rodríguez**

LA FLAGELACIÓN
Escuela Castellana, siglo XVIII
Mayordomo: **Francisco Fuentes Santamarta**

JESÚS ATADO A LA COLUMNA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Miguel Ángel Espeso Mellado**

ECCE HOMO
Escuela Castellana, siglo XVII y Claudio Tordera,
siglo XIX
Mayordomo: **José María Fernández Centeno**

JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Eusebio Casquete Rodríguez**

LA SANTA VERÓNICA
José Ajenjo Vega, siglo XX
Mayordomo: **Eusebio Casquete Rodríguez**

JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ
Juan de Muniátegui, siglo XVII
Mayordomo: **Bernardo Bueno Rodríguez**

JESÚS DE LA DESNUDEZ
Vicente Tena, siglo XX
Mayordomo: **José Javier Alonso Escarda**



MAYORDOMOS DEL JUEVES SANTO. 2007.

SANTO CRISTO DE LA PASIÓN
Juan de Muniátegui, siglo XVII
Mayordomo: **Alejandro González Urbón**

VIRGEN DOLOROSA
Juan de Juni, siglo XVI
Mayordomo: **Carlos J. Izquierdo Amigo**

VIERNES SANTO: PROCESIÓN DE LA PASIÓN

LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR
Tomás de Sierra, siglo XVII
Mayordomo: **Andrés García Casado**

SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS
Escuela Castellana, siglo XVI
Mayordomo: **José María Espinaco Contreras**



MAYORDOMOS DEL VIERNES SANTO. 2007.

SANTO CRISTO DE LA PAZ
Antonio Martínez, siglo XVII
Mayordomo: **José María Espinaco Contreras**

EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ
Francisco Díez de Tudanca, siglo XVII
Mayordomo: **Luis Hernández Martínez**

NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD
Rodrigo de León, siglo XV
Mayordomo: **Luis Miguel San José López**

SANTO SEPULCRO
Mateo Enríquez, siglo XVII
Mayordomo: **Miguel Ángel Franco González**

LA SOLEDAD
Dionisio Pastor, siglo XIX
Mayordomo: **Simeón González Galindo**

DOMINGO DE RESURRECCIÓN: PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO

JESÚS RESUCITADO
Escuela Castellana, siglo XVII
Mayordomo: **Juan José Herrero Herreras**

VIRGEN DE LA ALEGRÍA
Gregorio Fernández, siglo XVII
Mayordomo: **Juan José Herrero Herreras**

JUNTA DE GOBIERNO



Presidente	DON ANDRÉS SAN JOSÉ DE LA FUENTE
Vicepresidente	DON MARIANO RAMOS SÁEZ
Secretario	DON FELIPE MARTÍN GARCÍA
Tesorero	DON VICENTE MARTÍN DÍEZ
Responsable de Archivos y Centro	DON ALFONSO RUBIO DE CASTRO
Coordinador de Actividades	DON ANTONIO FERNÁNDEZ REDONDO
Parroquia de Santa María y Santiago	EQUIPO SACERDOTAL RVDO. P. DON ALEJANDRO OVELLEIRO GARCÍA RVDO. P. DON JAVIER CASTAÑÓN CASTAÑÓN RVDO. P. DON LUIS MIGUEL GONZÁLEZ SASTRE
Cofradía de la Oración del Huerto	DON JULIÁN MARCOS FERNÁNDEZ ABRIL
Cofradía de la Flagelación	DON ANTONIO SANTAMARÍA MARTÍN
Cofradía de Jesús Atado a la Columna	DON JAVIER JUSTO REGLERO
Cofradía del Ecce Homo	DON JULIÁN SÁNCHEZ MUÑOZ
Cofradía de Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica	DON JOSÉ FERNÁNDEZ ABRIL
Cofradía de Jesús Nazareno de Sta. Cruz	DON JESÚS MARTÍNEZ MARTÍNEZ
Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Desnudez	DON EMILIO A. HERRERA YENES
Cofradía del Santo Cristo de la Pasión	DON FRANCISCO GALLEGO MORÁN
Cofradía Virgen Dolorosa	DON JOSÉ CARLOS LOBO GARCÍA
Cofradía de la Crucifixión del Señor	DON JAVIER JOSÉ UBAL MARTÍN
Cofradía del Santo Cristo de la Paz y Afligidos	DON RAIMUNDO BUSNADIEGO TOMÉ
Cofradía del Descendimiento de la Cruz	DON JUAN CARLOS YENES MATEO
Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad	DON RAÚL MARTÍN GIL
Cofradía del Santo Sepulcro	DON PEDRO VILLA ZÚÑIGA
Cofradía de la Soledad	DON ÓSCAR ANTA CEA
Cofradía de Jesús Resucitado y Virgen de la Alegría	DON EUGENIO PÉREZ MANRIQUE

ASESORES

Información, Cultura y Consejero de la Presidencia	DON JESÚS MARÍA REGLERO GARCÍA (Escritor)
Arte Religioso, Archivos y Documentación Histórica	DON JOSÉ IGNACIO HERNÁNDEZ REDONDO (Conservador del Museo Nacional de Escultura)
Archivo Fotográfico	DON JESÚS DOMÍNGUEZ VALBUENA DON LUIS FERNÁNDEZ NANCLARES DON JESÚS LOBO FERNÁNDEZ DON LUIS A. SÁNCHEZ GUTIÉRREZ DON ÓSCAR ANTA CEA DON JOSÉ CARLOS LOBO GARCÍA

RELACIÓN DE COFRADES

CENSADOS EN JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL DÍA 25 DE ENERO DE 2008

AÑOS	2004	2005	2006	2007	2008
LA ORACIÓN DEL HUERTO	90	90	90	90	89
LA FLAGELACIÓN	106	107	110	112	112
JESÚS ATADO A LA COLUMNA	155	165	165	165	165
ECCE-HOMO	77	75	71	70	71
JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA	357	373	375	389	404
JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ	130	130	129	138	138
NUESTRO PADRE JESÚS DE LA DESNUDEZ	119	118	125	133	136
SANTO CRISTO DE LA PASIÓN	50	50	50	55	55
VIRGEN DOLOROSA	102	100	98	100	103
LA CRUCIFIXIÓN DEL SEÑOR	312	320	334	339	348
SANTO CRISTO DE LA PAZ Y DE LOS AFLIGIDOS	323	330	340	342	356
DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ	200	205	375	380	400
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD	105	105	106	102	100
SANTO SEPULCRO	241	243	260	262	268
LA SOLEDAD	135	135	138	138	138
RESURRECCIÓN Y VIRGEN DE LA ALEGRÍA	56	56	56	57	57
TOTAL	2.558	2.602	2.822	2.872	2.940

*El hombre bueno
vive dos existencias;
recordar las buenas acciones
es vivir dos veces*





D. GABRIEL PELLITERO FERNÁNDEZ
PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2007.

La Comisión Superior de la Junta de Cofradías, el Clero y las Hermandades de la muy noble y leal ciudad de MEDINA DE RIOSECO, con el deseo de que los distintos actos y cultos se desarrollen con la mayor solemnidad, devoción y brillantez, han acordado otorgar la Sagrada Cátedra y Triduo al Equipo Sacerdotal de las Iglesias de Santa María y Santiago.

PROGRAMA ACTOS Y PROCESIONES

DEL 29 DE FEBRERO AL 9 DE MARZO

Jornadas de Hermandad: «La Escalera: hoy como ayer». En la sala de exposiciones de Caja España exposición fotográfica «Hoy como ayer».

El viernes día 29 conferencia «El Descendimiento en España», a cargo del Ilmo. Sr. D. Luis Luna Moreno.

MES DE MARZO

Convocatoria del VII Concurso Fotográfico «Tomás de Sierra».

DÍA 1 DE MARZO

Mesa redonda «Palabras mayores», con la participación de los cofrades de mayor antigüedad de la Hermandad del Descendimiento en la sala de conferencias de Caja España Obra Social.

A las 17,00 h. Celebración del III certamen Nacional de Bandas de Cornetas y Tambores «Sones de Paz»; interviniendo «Padre Nuestro» de Palencia; «N. P. Jesús Nazareno» de Valladolid; «Cristo de la Clemencia-Junta de Semana Santa» y «Santo Cristo de la Paz y de los afligidos» de Medina de Rioseco.

DEL 10 AL 30 DE MARZO

Organizada por la Junta Local de Semana Santa, exposición «Artesanos y fotógrafos de la Semana Santa Riosecana», en la Sala de exposiciones de Caja España.

DÍAS 11, 12 Y 13 DE MARZO

VIII Ciclo de conferencias «Patrimonio y Tradición», a las 20,15 horas en la Sala de Conferencias Caja España.

El martes 11 D. José Antonio San Martín hablará de «La Semana Santa riosecana y su difusión a través de TV».

El miércoles 12 «Imagineros de Semana Santa en Medina de Rioseco» por D. José A. Gallego Vázquez (periodista) y D. Ángel Martín García (escultor riosecano).

El jueves 13 clausura del Ciclo por el Ilmo. Sr. D. Enrique Sáiz Martín, Director General de Patrimonio de la Consejería de Cultura y Turismo, de la Junta de Castilla y León, quien hablará sobre «Las tradiciones en el Marco del Plan P.A.H.I.S.».



DOMINGO DE RAMOS. BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES.

DÍA 15 DE MARZO

SÁBADO DE PASIÓN. DÍA DEL PREGÓN

En la Iglesia de Santa María de Mediavilla, a las 20,30 horas, en presencia de Autoridades, Insignias y Mayordomos, bajo la presidencia de la Vara Mayor, pronunciará el Pregón de la SEMANA SANTA 2008 el Ilmo. Sr. D. FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ, periodista, escritor, pintor y poeta; Hijo Adoptivo de Medina de Rioseco, Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo, que cumple sus bodas de oro como pregonero de nuestra Semana Santa.

DÍA 16 DE MARZO

DOMINGO DE RAMOS

A las 10,00 horas MISA SOLEMNE, en la Iglesia de Santiago de los Caballeros, de Hermandades y Cofradías.

A las 12,00 horas PROCESIÓN DE LAS PALMAS, por las calles de Los Lienzos, Plaza Mayor, Román Martín, Lázaro Alonso, Santa María hasta el templo de Santa María de Mediavilla en donde se celebrará la Eucaristía. El Paso de «La Entrada Triunfal del Señor en Jerusalén» estará arropada por los niños y niñas de las cofradías penitenciales, de la catequesis, escuelas y colegios de la ciudad.



DOMINGO DE RAMOS.
PROCESIÓN DE «LA BORRIQUILLA».



DÍAS 17 Y 18 DE MARZO

LUNES Y MARTES SANTO

Solemne Triduo al Santo Cristo del Amparo en la Iglesia de Santa María, a las 19,30 horas.

DÍA 19 DE MARZO

MIÉRCOLES SANTO

A las 19,30 horas, desde la Iglesia de Santa María de Mediavilla partirá el solemne VÍA CRUCIS de gran participación popular, bajo la presidencia de la imagen del Santísimo Cristo del Amparo, portada a hombros por los fieles devotos. Los hermanos de las cofradías penitenciales, revestidos con los distintos ornamentos e insignias identificativas de cada una de ellas, recogerán las catorce cruces desnudas de las Estaciones a lo largo del recorrido procesional por las calles: Mediana, Atrio de Santiago, Los Lienzos, Plaza Mayor, Rúa y Santa María.

En el atrio de la Iglesia de Santiago de los Caballeros tendrá lugar el Encuentro de la MADRE, la Virgen dolorosa, con su Hijo JESÚS, en el camino de pasión hacia el Calvario.



PROCESIÓN DEL VÍA CRUCIS: «CRISTO DEL AMPARO».



MIÉRCOLES SANTO. VÍA CRUCIS.



DÍA 20 DE MARZO

JUEVES SANTO

A las 17,30 horas DESFILE DE GREMIOS Y HERMANDADES por las calles en donde se encuentren concentradas las diferentes hermandades, hacia Lázaro Alonso, Román Martín y Plaza Mayor, para regresar hasta la Iglesia de Santiago. En el Ayuntamiento recepción de las autoridades locales e invitación de la Vara Mayor a los miembros de la Corporación Municipal y demás autoridades, para que la acompañen, en la presidencia, durante los desfiles procesionales.

En la Iglesia de Santiago, a las 18,30 horas, celebración de la CENA DEL SEÑOR, Misterio de Amor y Signo de Unidad.

Finalizada la Santa Misa se trasladará el Santísimo, bajo palio, en procesión solemne hasta la Iglesia de Santa María, en donde permanecerá expuesto hasta la celebración de los Oficios del Viernes Santo. Estará acompañado por las varas, banderines de las hermandades que procesionan ese día y por las autoridades locales.

A las 20.00 horas, desde la Iglesia de Santiago de los Caballeros, comenzará la piadosa PROCESIÓN DEL MANDATO, en la que estarán representados los distintos momentos de la Pasión del Salvador con los Pasos de «La Oración del Huerto», «La Flagelación», «Jesús Atado a la Columna», «Ecce Homo», «Jesús Nazareno de Santiago», «La Santa Verónica», «Jesús Nazareno de Santa Cruz», «Desnudez de Jesús», «Santo Cristo de la Pasión» y «la Virgen Dolorosa», alumbrados por los hermanos y hermanas de las correspondientes cofradías titulares, vistiendo túnicas de terciopelo morado y de paño castellano negro.

El recorrido procesional, por las hermosas y viejas calles de la ciudad, será el siguiente: Arco de la Esperanza, Mediana, Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buenaventura, Arco Ajújar, Doctrina, hasta situarse en el Corro de Santiago, donde se cantará la Salve a la Virgen Dolorosa, custodiada por el resto de cofradías.

En el Arco de Ajújar las cofradías protagonizarán la singular reverencia ante la Virgen de la Cruz.



ECCE HOMO. PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO.



PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO. JESÚS ATADO A LA COLUMNA.



DÍA 21 DE MARZO

VIERNES SANTO

A las 16,00 horas el Pardal, acompañado de las bandas de música, cornetas y tambores, «recogerán» a las distintas Cofradías, que desfilarán ese día, para concentrarlas en el Corro de Santa María.

A las 17,30 horas DESFILE DE GREMIOS Y HERMANDADES. Por riguroso «orden de Pasos», se dirigirán a la Casa Consistorial en donde la Vara Mayor, estandartes y varas identificativas de las hermandades, a los acordes de Himno Nacional, entrarán solemnemente en los salones municipales para cumplimentar y rendir pleitesía a las autoridades y pueblo allí presentes, invitándoles a participar activamente en la presidencia de los desfiles procesionales.

Acto seguido, los gremios, mayordomos y estandartes, comisión superior de la Junta de Semana Santa y autoridades, se dirigirán a la Iglesia de Santa María de Mediavilla.

A las 18,30 horas, los SANTOS OFICIOS en conmemoración de la Pasión del Señor, en la Iglesia de Santa María.

A las 20,00 horas, desde el Corro de Santa María, dará comienzo la PROCESIÓN DEL DOLOR. Durante la cual se podrá contemplar la «salida de los Pasos grandes», de especial importancia y peculiaridad, en donde la devoción, la técnica y pericia de los hermanos que «sacan el Paso» se conjugan en su justa medida.

En el desfile procesional participarán los siguientes Pasos: «La Crucifixión del Señor», «Santo Cristo de los Afligidos», «Santo Cristo de la Paz», «El Descendimiento de la Cruz», «Nuestra Señora de La Piedad», «Santo Sepulcro» y la «Virgen de la Soledad»; alumbrados por los cofrades revestidos con túnica de lienzo blanco.

La procesión recorrerá las siguientes calles: Los Huesos, Pablo Iglesias, Rúa Mayor, Plaza Mayor, San Buenaventura, Arco Ajújar, Doctrina, Arco de la Esperanza y Mediana, hasta situarse todos los Pasos en el

Corro de Santa María, frente a la portada principal de la iglesia, para finalizar dicha procesión con la «rodillada» de los Pasos penitenciales y el emotivo canto de la Salve a la Virgen de la Soledad.

En el Arco de Ajújar las distintas hermandades redirán honores con la espectacular y singular «rodillada» ante la Virgen de la Cruz.



«EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ» (detalle).



VIERNES SANTO.
PASO DE «NUESTRA SEÑORA
DE LA PIEDAD».



PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO, VIRGEN DE LA ALEGRÍA.

Santa María saldrá la Cofradía de Jesús Resucitado y de la Virgen de la Alegría, velada por los hermanos vestidos con la capa blanca y las hermanas con la clásica mantilla española y el ramillete de flores que será ofrendado a la Santísima Virgen de la Alegría al término de la procesión.

Acompañarán a los Pasos «El Señor Resucitado» y «La Virgen de la Alegría», además de la cofradía titular, todos los mayordomos de las penitenciales del Jueves y Viernes Santo con insignias, varas y estandartes.

El Encuentro se producirá en el Atrio de la Iglesia de Santa Cruz (Museo de Semana Santa), para proseguir por las calles Lázaro Alonso, Román Martín, Plaza Mayor, y de regreso por las mismas calles hacia Cardenal Carlos Amigo y Corro de Santa María. Seguidamente, en la Iglesia de Santa María, Solemne Misa Mayor, cantada por la Coral Riosecana «Almirante Enríquez».

DÍA 30 DE MARZO

A las 10,00 horas, MISA SOLEMNE de DIFUNTOS por los hermanos y hermanas fallecidos pertenecientes a las distintas Hermandades y Cofradías penitenciales riosecanas, en la iglesia de Santiago de los Caballeros.

DEL 11 AL 31 DE JULIO

Exposición de Fotografías «Tomás de Sierra», en la Sala de Exposiciones de Caja España.



Sala de Exposiciones de Caja España, Obra Social (Plaza de Santo Domingo, n.º 7) durante los días señalados, Exposición de Fotografías presentadas al VII Premio Fotográfico «TOMÁS DE SIERRA», para elegir la fotografía que ilustrará el cartel anunciador de SEMANA SANTA 2009.

El día 25 de julio se procederá a la entrega de premios de dicho concurso y posterior clausura de la exposición.

DÍA 22 DE MARZO

SÁBADO SANTO

A las 23,30 horas, en la Iglesia de Santa María, celebración de la Máxima Solemnidad de la Pascua: LA VIGILIA PASCUAL.

DÍA 23 DE MARZO

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Con repique de campanas, a las 12 de la mañana, se celebrará la PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO. De la Iglesia de



PROCESIÓN DEL SANTO ENCUENTRO, JESÚS RESUCITADO. DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

*Acompañar en el dolor
es la prueba más exquisita
de la caridad*





SEMANA SANTA
2008

DESPOJO Y PERDÓN AL PIE DE LA CRUZ

Iconografía y teología en la Pasión en Castilla (III)

Quizás sea el «Despojo» una de las escenas más humillantes del ciclo de la Pasión. Un dramatismo que debía ser aprovechado por los imagineros de Castilla en sus pasos procesionales. El condenado había alcanzado el Gólgota y se habían iniciado los instantes de los aprestos de la crucifixión. Entonces, Cristo esperaba a que culminasen los preparativos para su ejecución en el patíbulo que había llevado en sus brazos. Los escultores castellanos, en general todos los autores del barroco, donde cabían los grandes escritores de meditaciones y los ascetas, no plasmaron lo que la investigación histórica ha demostrado posteriormente. La cruz no la llevaba a sus

espaldas el condenado camino del lugar de ejecución, sino que transportaba el palo transversal o «patibulum», pues el vertical permanecía clavado. Por eso, la cruz no era ni plantada, ni alzada, ni elevada. La elevación se realizaba con el condenado atado al citado brazo. Los episodios difundidos por la iconografía barroca de la Pasión fueron diferentes.

Mientras que Cristo era despojado violentamente de sus vestiduras por los sayones que le maltrataban, uno de los soldados realizaba un pozo con una azada para ubicar la cruz. Una túnica que después iba a ser sorteada se llevó parte de esa piel pegada a la misma por las impregnaciones de la sangre. La

escena evangélica no desciende a estos detalles sino que se reduce al sorteo de las vestiduras por parte de los verdugos, prendas a las que tenían derecho los ejecutores. El último de los evangelistas, Juan, relataba con mayor amplitud que los otros tres el destino de las vestiduras (Jn. 19, 23-24). Subrayaba que los cuatro lotes se realizaron después de que los soldados hubiesen crucificado a Jesús, dejando aparte la túnica pues ésta no tenía costuras y era «tejida de una sola pieza de arriba abajo». Los verdugos decidieron echarla a suertes, invocando el evangelista lo que había dicho el Salmo: «dividieron entre ellos mis vestidos y mi túnica le echaron a suertes»



ANTIGUO PASO DEL DESPOJO O REDOPELO DE MEDINA DE RIOSECO, SIGUIENDO LOS MODELOS DE LOS ANTERIORES DE VALLADOLID Y MEDINA DEL CAMPO.



(Sal. 22, 19). Los detalles del «Despojo» los aportaron escritos apócrifos y las Meditaciones del Pseudo Buenaventura. Se trataba de una escena habitual y propicia para las sacristías de las iglesias, pues aquel era el lugar del revestimiento de las vestiduras sacerdotales. El Greco, por ejemplo, pintó el célebre «Expolio» y esta obra se ubicó en la sacristía de la Catedral primada de Toledo. Antes de que los sayones le tumbasen en la cruz para taladrar sus manos y sus pies, según subrayaban las Meditaciones, habría de llegar otra escena propia de nuestras procesiones, aunque no tanto en Medina de Rioseco. Nos referimos al Cristo del Perdón. El instante posterior era ya la Elevación de la Cruz. Pero volvamos, con ejemplos concretos, al momento de la llegada al Calvario, cuando Jesús Nazareno es despojado de las vestiduras que le cubrían.

En Medina de Rioseco, el actual paso de la «Desnudez» no es el primitivo. Fue sustituido, a principios del siglo XX, por la obra que actualmente podemos contemplar del escultor valenciano Vicente Tena. Antiguamente, se hablaba del «Redopelo», perteneciente a la antigua cofradía de la Pasión. En realidad, se muestra como un motivo iconográfico, muy sugerente para hacer un estudio comparativo con las Semanas Santas de Castilla. El primitivo grupo riosecano fue realizado en torno a 1665 por Manuel Borje. En la misma, Cristo era despojado a tirones de la túnica, mientras que un sayón preparaba la cruz para que, inmediatamente, Jesús fuese clavado en ella. Un tercero, vestido de romano, contemplaba como guardia la escena. El mencionado maestro escultor, Manuel Borje fue un artista de «muy cortos vuelos», como indica Ramón Pérez de Castro. Se hallaba relacionado con Alonso de Rozas. Para la realización de este paso fue muy importante el primitivo «Redopelo» que existía también en Valladolid, igualmente desaparecido y perteneciente a la cofradía de Jesús, tallado por Melchor Peña en el primer tercio del siglo XVII. Una escena que debió tener éxito pues fue copiada para las procesiones de Medina del Campo en 1629, según puso de mani-

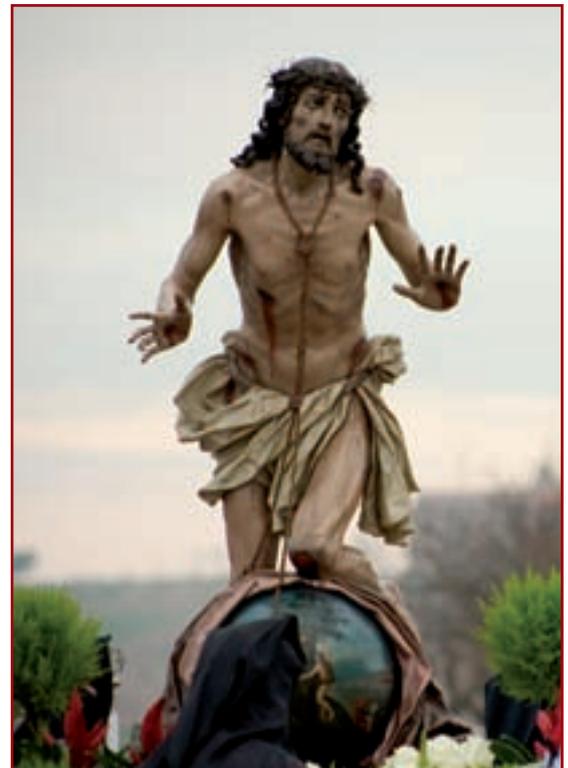
fiesto Esteban García Chico. Mientras el medinense desapareció en una fecha que ignoramos, el vallisoletano fue sustituido en 1680 por Juan de Ávila, siendo en parte este segundo el que sale actualmente –salvo el Cristo del Despojo– y que llamamos como «Preparativos para la Crucifixión».

Sabemos de la disposición del antiguo paso de Valladolid gracias a las condiciones que se establecieron para realizar posteriormente la copia medinense. Se distribuía en torno a un Cristo desnudo, con su paño de pureza, un sayón que le arrancaba las vestiduras –las cuales eran de tela natural–, otro sayón portaba una lanza, otro agujereaba la cruz para facilitar la entrada del clavo –la acción de barrenar–, y un cuarto sayón mantenía en sus manos un azadón. En líneas generales, fue esta disposición la que copió Juan de Ávila en 1680, aunque con alguna evolución. La talla del Cristo realizada por este maestro se perdió en un incendio ocurrido en la iglesia de Jesús de Valladolid en 1799. Fue sustituido por el realizado por Claudio Cortijo en 1801 –el hoy conocido como Cristo del Despojo–. A su vez, esta talla constituyó, a mediados del siglo XX, un paso aparte y en la escena antigua del «Despojo» fue reemplazado por un Ecce Homo, cubierto con una característica capa escarlata y obra de Francisco Alonso de los Ríos.

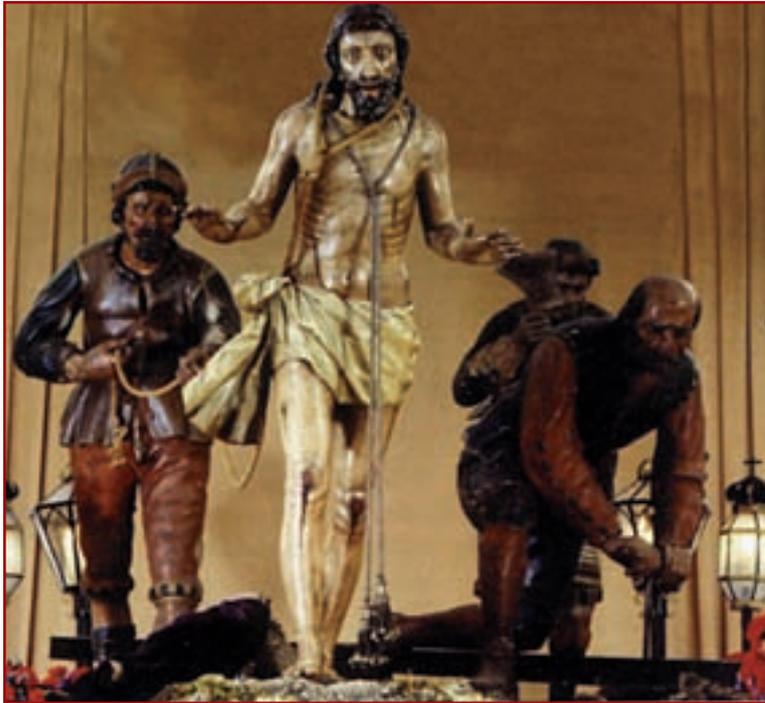
El primitivo y primer «Cristo del Redopelo» de Rioseco se mostraba siempre con un cuerpo impulsado hacia delante, pues un sayón le zarandeaba con el despojo violento de las vestiduras, en un cuerpo ya muy deteriorado por la tortura. Por eso, aquella primitiva «Desnudez» riosecana –de la cual poseemos documentación gráfica de finales del siglo XIX– resulta esencial, como afirma Pérez de Castro, para la reconstrucción de los primitivos pasos que sobre este tema existieron en Medina del Campo y Valladolid. Francisco Díez de Tudanca tallaba en 1674 el llamado paso de «El Expolio» para la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno de León. Hoy solamente se conserva la bella imagen de

«Cristo Nuestro Bien», pues los sayones desaparecieron en el incendio de la antigua sede de la hermandad, el convento de Santo Domingo. Los soldados reproducían las posiciones características de esta escena. El autor del «Despojo» riosecano, Manuel Borje, repitió el modelo en el «Redopelo» encargado por la cofradía de los Nazarenos de La Bañeza en 1668. Hasta esta localidad se trasladó una comisión de la cofradía de Jesús Nazareno de Zamora para encargarle a este maestro escultor, después de visto, una obra semejante. Sin embargo, entre los fieles zamoranos este paso no despertó devoción sino más bien mofa. La solución fue venderlo a la cofradía del Santo Entierro de la cercana localidad de Benavente.

La causa de la sustitución del paso del «Despojo» en Medina de Rioseco fue el



LA ICONOGRAFÍA DEL CRISTO DEL PERDÓN FUE CONTINUADA EN EL SIGLO XVIII POR LUIS SALVADOR CARMONA. UNO DE LOS EJEMPLOS MÁS BELLOS FUE EL QUE SE CONSERVA EN LAS CAPUCHINAS DE NAVA DEL REY (VALLADOLID). (Foto: José Manuel Rodríguez).



DISPOSICIÓN DEL SEGUNDO PASO DEL DESPOJO, DE VALLADOLID REALIZADO POR JUAN DE ÁVILA (1679) Y CLAUDIO CORTIJO (1801).

mal estado de conservación de la obra de Borje. Hoy, solamente se puede ver el rostro del Cristo en el Museo de Semana Santa, demostrándose a través de ella la mediocridad del conjunto de la escena. En el caso de Valladolid, la sustitución del paso primitivo del «Despojo» —aquel realizado por Melchor Peña— vino motivada, una de las razones, por la separación que se produjo entre la cofradía penitencial de Jesús y su antigua sede en la cual había nacido en 1596, el convento de los agustinos calzados, actual Archivo Municipal de Valladolid. Ese conflicto, controversia y pleito, les sirvió a los cofrades para perder buena parte de su patrimonio procesional, del que se apoderaron los frailes agustinos.

La sustitución del «viejo» paso de Rioseco no se realizó en el siglo XVII sino más recientemente. Ramón Pérez de Castro cuenta los avatares en su estudio sobre los pasos riosecanos. Fue un escultor valenciano, el mencionado Vicente Tena, el autor del nuevo conjunto procesional. Un maestro que pertenecía a la tradición escultórica levantina, heredera de lo realizado por Francisco

Salzillo desde el siglo XVIII. El escultor siguió la disposición del antiguo paso, aunque con algunas variaciones. El realismo naturalista del barroco se torna en esta obra en un naturalismo con efectos de dramática dulzura, según se manifiesta en los comportamientos del inevitable «barrena». Dos sayones del nuevo paso respondían a la tradición picaresca, con muchos matices respecto a la clásica iconografía de la soldadesca castellana. Uno de ellos, arranca la vestidura, mientras que el segundo taladraba la cruz. Un tercero era un soldado romano.

No obstante, el Despojo no será la única escena previa a la cruz. Cristo espera la muerte. Una escena conmovedora, conocida en los siglos del medioevo como «Dios de Piedad o Lastimoso», creación propia del siglo XIV. Se mostraba sentado en la roca fría del Calvario. Estaba desnudo, en soledad, con las manos atadas por una cuerda. Todo un momento, sin duda, trágico de la Pasión. A veces, Jesús apoya la cabeza sobre una de sus manos. Incluso, puede aparecer asociada a la presencia de la Virgen Dolorosa, rodeados de algunos de los verdugos que

se estaban repartiendo las vestiduras. Precisamente, de los evangelios apócrifos estaba extraída esta escena en la que la Virgen María cubría con su velo la desnudez de su hijo. Antes de ser clavado en la cruz, los soldados le dieron a beber vino mezclado con hiel, según exponía el evangelista Mateo (Mt. 27,34). Marcos hablaba de la combinación del vino con la mirra (Mc. 15,23). Se trataba, pues, de un vino aromatizado con fines anestésicos. La poción era amarga y Jesús no quería pasar por ella, pues deseaba conservar en plenitud su consciencia —«después de probarlo no quiso beberlo»— (Mt. 27,34). Un momento, habitualmente, no presente en las representaciones procesionales de la Pasión en Castilla.

Con importantes matizaciones, llegamos hasta la iconografía del Varón de Dolores. Ya lo había proclamado el profeta Isaías (Is. 53,3) mientras describía al Siervo de Yahvé: «despreciado y abandonado de los hombres, varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento». Se trata de un Cristo que ha superado el martirio. Su costado se encontraba abierto, brotando del mismo la sangre que salió después de la lanzada. Podía contar a ambos lados con la Virgen y San Juan, incluso aparecerán ángeles que sostienen los atributos de la Pasión, mostrando Cristo las heridas mortales ocasionadas por el suplicio de la cruz.

Derivado de esta representación de Cristo como Varón de Dolores se desarrolla una de las creaciones más originales del barroco español, a juicio de investigadores como María Antonia Fernández del Hoyo: el conocido como «Cristo del Perdón». El Mesías muestra con intenso realismo las heridas ocasionadas por el martirio. Incluso, se hallaba arrodillado sobre un globo terráqueo, con el que no existía contacto directo, sino que la tierra se hallaba recubierta por la túnica despojada. En la misma, en la tierra, se representaba la escena de la caída de Adán. La cruz había contado con una misión redentora sobre el pecado y salvífica sobre el mundo que tenía bajo sus rodillas. Es la imagen de la oración del Hijo ante el Padre, por el perdón universal de los pecados: la muerte



de Cristo había servido para lo que había sido dispuesto.

El inicio de esta iconografía se encontraba en la obra que realizó el escultor portugués Manuel Pereira para el convento de los dominicos madrileños de Nuestra Señora del Rosario, una talla perdida en los sucesos de 1936, aunque existe de ella una copia del propio Pereira en la capilla de los marqueses de la localidad santanderina de Comillas. La línea abierta fue continuada, muy especialmente, por el navarrés Luis Salvador Carmona. Muy apreciado en Valladolid fue el paso de la «Humildad de Cristo nuestro Señor» de la cofradía de la Pasión, más conocido como el «Cristo del Perdón», realizado por Bernardo del Rincón en 1656. No contaba esta talla, que se va a convertir en modelo para realizaciones posteriores, con el mismo significado teológico. El Cristo del Perdón vallisoletano se hallaba plenamente integrado en la narración de la Pasión, pues esperaba arrodillado, momentos antes de ser crucificado, sobre el peñasco del Calvario, sin presencia de sus clavos y lanzada. En realidad, vivía los momentos previos a ser clavado en la cruz. Parece implorar el perdón para sus verdugos, con los brazos abiertos en extremo y la mirada perdida en el horizonte. Aun así, la escritura que fue firmada para su realización, permitía comprobar que también fue requerida por la cofradía la presencia de la bola del mundo, como símbolo de la redención, aunque finalmente no fue realizada.

Aquella sucesión cronológica de la Pasión, en la que se encuentra perfectamente integrado el Cristo del Perdón vallisoletano, se aprecia aún más contemplando su dramática espalda lacerada, desecha en pedazos de sangre, mezclados con piel. Un realismo sereno, que puede ser perfectamente entendido, si se piensa que la talla fue concebida para ser alumbrada en procesión. La imagen fue asociada a la petición de perdón de los presos, aunque actualmente no cuenta con la posibilidad de indultar a ningún condenado.

Siguiendo también el modelo de la cofradía de la Pasión, pudo ser Felipe Espinabete el que recibió el encargo de la

cofradía de las Angustias de Tordesillas para la realización de un nuevo paso dedicado al «Cristo del Perdón». Carece de globo terráqueo y se dispone sobre un peñasco, como ocurría en Valladolid. De ese mismo siglo XVIII de Espinabete eran las mencionadas obras de Luis Salvador Carmona, encargados desde diferentes lugares: la Real Esclavitud del Cristo del Perdón de La Granja de San Ildefonso, el Hospital de Santa Ana de Atienza en Guadalajara y el convento de los Sagrados Corazones de las capuchinas de Nava del Rey. Era la representación de la víctima inocente por la salvación del mundo. Su sobrino José Salvador Carmona continuó esta línea iconográfica. De todos ellos existían versiones pictóri-

cas como la que realizó José Juan Camarón en 1806 para el mencionado convento navarrés, adorado por ángeles y de mayor sensibilidad en las heridas que la versión del italiano Juan Francisco Sasso, en La Granja de San Ildefonso. Un Cristo del Perdón, un Varón de Dolores, que no se encuentra presente en la iconografía procesional de Medina de Rioseco pero del que no podíamos prescindir en estas relaciones entre el ámbito teológico y la imaginería procesional de la Pasión. «Al que es despreciado y aborrecido por las naciones, al esclavo de los poderosos: te verán los reyes y se pondrán de pie; los príncipes, y se postrarán» (Is. 49, 7).

JAVIER BURRIEZA SÁNCHEZ
Instituto de Historia. CSIC

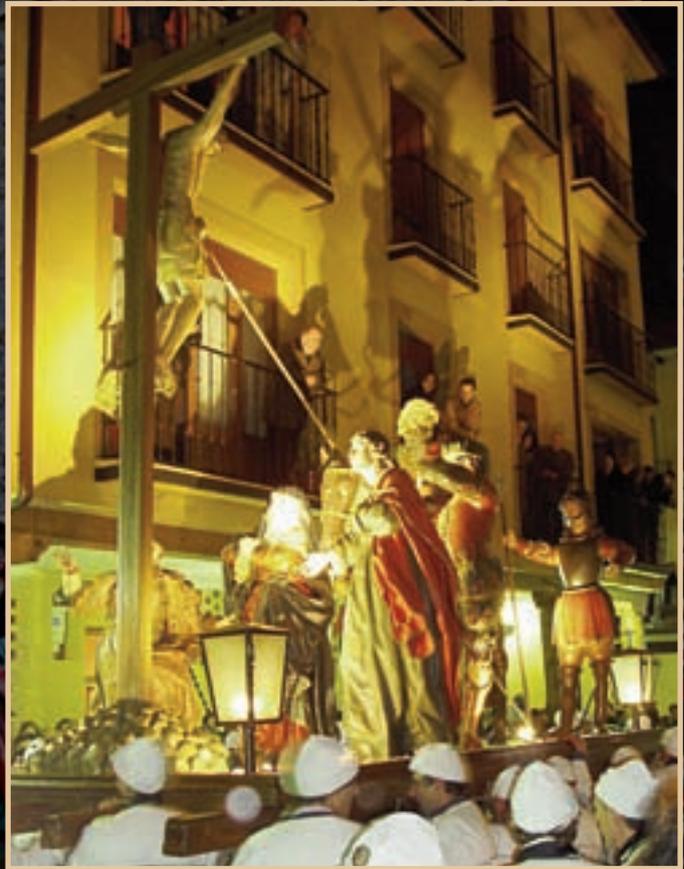


PASO DE «JESÚS DE LA DESNUDEZ» DE VICENTE TENA, SIGLO XX.



*Cuando la hora de
poniente, rompe la tarde
del Viernes Santo en
Medina de Rioseco, todo
se torna cárdeno...
y la luna en plenilunar
grandeza ilumina los
Pasos Grandes que se
han hecho a la calle en
todo su esplendor...*

*Y Longinos cabalgando
pesares, abre el costado
de Cristo. La presencia
de María y de Juan dan
todo el sentido teológico
del momento entre el
bien hacer de las gubias
de Sierra, Rincón y
Tudanca...*



Señor Dios de la luz y la esperanza,
quien en la Santa Cruz has dado el grito
de sublime perdón cuando, marchito,
tu cuerpo desangrado espera lanza

que garantice muerte sin tardanza.
Para bien consumir, algo inaudito,
la Humana Redención, sagrado rito,
que a todo hijo de Dios tu sangre alcanza.

No permitas más sangre que agotado
sin vida está tu cuerpo y a la espera
que te abran una herida en el costado

para bien derramar la sangre entera
cual límpido hontanar que, desangrado,
se convierta en caudal de primavera.

GODOFREDO GARABITO GREGORIO



CRISTOS CRUCIFICADOS «PINTADOS POR EL DEMONIO»

Visitando la exposición *Las Edades del Hombre*, con el título *Kyrios*, que tuvo lugar en Ciudad Rodrigo (Salamanca) en el año 2006, me llamó la atención un Cristo crucificado, del tercer cuarto del siglo XVIII y de autor anónimo astorgano, pintado al óleo sobre lienzo de 195 x 131 cm. Procedente del Convento de los Sagrados Corazones (Madres Capuchinas) en Nava del Rey (Valladolid). Aparte de su valor artístico, me sorprendió por tres frases, que se superponen al lienzo y dispuestas en distintos lugares de la superficie pictórica. Transcritas con grafía y ortografía actual, como haré luego con el texto del cuadro de Zamora, dicen:

Vera efigie sacada del original que tiene el Rey de Portugal, pintada por el Demonio por «divino precepto».

El Ilmo. Sr. Don Frco. Javier Sánchez Cabezón, Obispo de Astorga, concedió 40 días de indulgencia a todas las personas que rezaren un credo delante de esta imagen del Somo. Cristo.

Este crucifijo le dio Don Antonio Bazán, vecino de la ciudad de Astorga, a las Madres Capuchinas de la Nava del Rey, como hermano de dicha comunidad.

Sin duda este cuadro es copia de otro que se encuentra en Astorga (León), de donde era natural el donante Antonio Bazán, quien pertenecía a la comunidad de hermanos que acostumbraban a tener los conventos de la orden Capuchina para encargarse de procurarles los medios de subsistencia, a través de la recogida de limosnas procedentes de la caridad pública. En el Museo de los Caminos de Astorga se conserva, pues, un lienzo similar al de Nava del Rey, de menores proporciones que éste pero con la misma inscripción en la que se señalan la autoría y la copia del original a partir del cuadro que poseía el Rey de Portugal. El lienzo de dicho Museo pertenece a la Real Hermandad de las Cinco Llagas, y que antes estuvo en la sacristía que la citada Hermandad tenía en el Hospital que regentaba.

He tomado casi todo lo escrito hasta ahora de un libro y de un artículo de Manuel Arias Martínez, subdirector del Museo Nacional de Escultura de Valladolid. Dice este autor, refiriéndose en concreto al cuadro de Nava del Rey, que el tratamiento trágico del supremo instante pasional, la visión de un paisaje tétrico y desolador, la luz espectral o el

concepto desgarrado y sombrío del cuerpo del Crucificado atravesado por unas espinas punzantes que recorren toda su anatomía, sólo se explica por las propias circunstancias de su pretendida realización. La interpretación demoníaca del instante cumbre del sacrificio, muestra la sorprendente variedad de registros retóricos que la plástica, la superstición y la literatura sagrada mezclaban con resultados de un insospechado realismo mágico.

Paso a otro cuadro, también anónimo y de menores dimensiones 77 x 58 cm posterior al de Nava del Rey y que repetidas veces he contemplado en la iglesia de Santiago del Burgo en Zamora, la temática es parecida aunque con un tratamiento más sumario y un texto bastante distinto pero con referencia al Demonio. En este cuadro al pie se lee en letras mayúsculas: *Copia de un retrato de Jesucristo, que se venera en Malta original, y le pintó el Demonio, a instancias de una mujer esclava suya, que deseaba ver cómo habían puesto los judíos al Salvador en la Cruz al expirar. Resistiéndose al principio el Demonio, por temer que a su vista se convertiría la mujer, como efectivamente se convirtió a Dios Ntro. Señor, que quiso por este medio rescatar aquella alma por quien tanto había padecido.*

El cuadro zamorano pasa en general desapercibido a los visitantes, turistas y fieles que acuden a este templo por sus dimensiones, antes indicadas, y sobre todo por estar, situado a un lado en el presbiterio, cuyo arco triunfal lo impide ver desde algunos ángulos. El fondo limpio y casi luminoso de este Crucificado presagia su Resurrección.

EUGENIO JESÚS OTERINO
Misionero Claretiano



CONVENTO DE LOS
SAGRADOS CORAZONES
(MADRES CAPUCHINAS).
NAVA DEL REY (VALLADOLID).



IGLESIA SANTIAGO DEL BURGO.
ZAMORA.

LA DOLOROSA RIOSECANA COMO VERSIÓN DE LA VIRGEN

EL REFLEJO DE ESTA DEVOCIÓN EN LA ZONA



1



2



3



4



5



6



7

La imagen de la Virgen Dolorosa procesionando por las calles en la noche del Jueves Santo, es uno de los momentos emblemáticos de la Semana Santa riosecana. El modelo de la Virgen de los Dolores, reflejados en las espadas que traspasan su pecho tuvo una de sus expresiones más bellas en la imagen que guarda la Ciudad de los Almirantes, uno de los tipos iconográficos y devocionales de mayor arraigo en España.

Como tal, la imagen de la Virgen con las siete espadas hizo su aparición en Flandes a finales del siglo XV, con el establecimiento de la primera cofradía de la Virgen de los Siete Dolores. Sin embargo, fue varios años más tarde, más concretamente en 1509 y en un grabado dedicado al emperador Carlos V, cuando aparece la efigie solitaria de María con las espadas colocadas en abanico. Para reflejar este momento mariano se usó la profecía del anciano Simeón, recogida en el Evangelio de San Lucas, donde se proclama que «una espada de dolor le atravesará el alma». La transformación de esa espada en siete vino proporcionada por la popularización en el siglo XIII de la devoción a los Siete Gozos de la Virgen, como simetría opuesta a ésta llegó en 1423 la de los Siete Dolores. El número de Dolores sólo sumaban cinco en el siglo XIV, subiendo a siete en la centuria siguiente.

De su cuna en Flandes, este tema iconográfico pasó a Francia y de allí a la región alemana de Renania, evolucionando con el paso de los años, ya que las espadas fueron adornándose con representaciones de los Siete Dolores en sus pomos. Este modelo iconográfico conlleva algunas variantes, ya que en ocasiones las espadas atraviesan el corazón y otras se colocan con la punta hacia arriba, agrupadas cuatro en un costado y tres en otro. Incluso existe otro ejemplo de representación usado por Van Dyck en el siglo XVII con poca repercusión, con las espadas colocadas alrededor de la cabeza de la Madre Dolorosa, como si se tratara de los rayos de un nimbo.

Más tarde las espadas acabaron desapareciendo y se trocaron en una aureola de tondos para representar más explícitamente esos Siete Dolores. En un principio estos medallones aparecían combinados con las espadas, pero acabaron desplazando a éstas, emulando la sucesión de las cuentas de un rosario. (N.º 1, *La Dolorosa de Brandeburgo, rodeada por representaciones de los Siete Dolores*).

Normalmente la Virgen de las Siete Espadas suele representarse en soledad, con las manos unidas o sobre el pecho, para simbolizar el dolor interno y sentada al pie de la cruz, en contadas ocasiones aparece con Cristo muerto en su regazo y los tondos de sus angustias rodeando y enmarcando la escena.

El arte flamenco del siglo XVI es el que ofrece un mayor número de ejemplos de este tema, pero en Castilla alcanzó gran arraigo gracias al modelo realizado por Juan de Juni para la Cofradía de las Angustias de Valladolid con posterioridad a 1561. Era algo corriente en esta época que un gran imaginero realizara una obra maestra, que con el paso del tiempo alcanzara tal veneración que desde otros lugares se solicitara, tanto al mismo artífice como a otros artistas la copia repetitiva del primer modelo. Y esto fue lo que ocurrió con la imagen de la Virgen de los Cuchillos vallisoletana.

Con mayor o menor acierto se realizaron hasta el siglo XX reproducciones, más o menos exactas del citado modelo juniano, pudiendo asegurar (sin caer en el pecado del chovinismo), que la de Medina de Rioseco es la más lograda y la de mayor belleza plástica, con una gran capacidad de comunicación de los sentimientos cristianos.

Aún así sería interesante realizar un pequeño repaso por algunas de las «hermanas gemelas» de la Dolorosa riosecana, de las que aquí se ofrece un pequeño elenco.

- **Nuestra Señora de las Angustias, de Valladolid:** realizada por Juan de Juni con posterioridad a 1561, como lo atestigua el grabado de Juan de Roelas con la leyenda.
- «Juan de Juni hinventor». (N.ºs 2 y 3, *Virgen de las Angustias de Valladolid e Imagen decimonónica de la misma con las espadas*).

DE LAS SIETE ESPADAS

- **Virgen de la Amargura, de Valladolid:** Guardada en la iglesia de San Miguel y San Julián y tallada en madera policromada hacia 1730 por un imaginero anónimo, aunque algunos estudiosos la atribuyen al taller de algún hijo de Tomás de Sierra. (N.º 4, *Virgen de la Amargura, de Valladolid*).
- **Cuadro de las Brígidas, en Valladolid:** conservado en el convento de Santa Brígida, de Valladolid. Pintura al óleo que representa fielmente la imagen de la Virgen de las Angustias durante el periodo barroco, adornada con unas largas espadas que le atraviesan el pecho. (N.º 5, *Cuadro de las Brígidas*).
- **Virgen Dolorosa, de Medina de Rioseco:** se aprecia en ella el influjo de Juan de Juni, a la vez que ciertos detalles barrocos (como es el caso del uso de ojos postizos de cristal), procedentes del estilo de Gregorio Fernández, por lo que podría atribuirse la realización a Tomás de Sierra, artista conocedor de Fernández y admirador de la obra de Juni, muy representado en la localidad donde tenía el taller, Medina de Rioseco. Guarda un gran parecido plástico con la Santa Ana de la Residencia de Ancianos, durante años atribuida también, (como ocurrió con esta obra) al maestro borgoñón. El salvaje intento de restauración que se realizó a principios del siglo XX, imposibilita hoy cualquier estudio de la policromía y otros detalles que pudieran asegurar su autoría. (N.º 6, *Virgen Dolorosa, de Medina de Rioseco*).
- **Dolorosa, de Palacios de Campos:** obra del siglo XVIII y de composición invertida con respecto a la de Rioseco y al modelo original. Tiene una policromía plana típica de este siglo y podría haber pertenecido a la antigua iglesia de Ntra. Sra. del Olmo. (N.º 7, *Dolorosa, de Palacios de Campos*).
- **Ntra. Sra. del Mayor Dolor, de Medina del Campo:** el último de los pasos incorporados a los desfiles de la Semana Santa, por encargo de la Archicofradía de las Angustias. (N.º 8, *Ntra. Sra. del Mayor Dolor, de Medina del Campo*).
- **Virgen de los Dolores, de Becerril de Campos:** obra anónima, atribuida a discípulos del propio Juan de Juni, fue realizada a finales del siglo XVI, con las medidas 106 x 68 x 107 cm. (N.º 9, *Virgen de los Dolores, de Becerril de Campos*).
- **Ntra. Sra. de los Dolores, de Alba de Tormes:** La escultura se guarda en la iglesia de san Juan, en la hornacina de uno de los retablos barrocos que adornan el templo. Salió del taller de algún seguidor de Gregorio Fernández. Participa en la procesión del atardecer del Viernes Santo. (N.º 10, *Ntra. Sra. de los Dolores de Alba de Tormes*).
- **Virgen de los Dolores, de Salamanca:** Es obra de Felipe del Corral y se guarda en la iglesia de la Vera Cruz, sede de la cofradía penitencial que la procesiona durante la Semana Santa. Viene a ser una versión dieciochesca de la obra vallisoletana de Juni, aunque la única de todas las interpretaciones que conserva las espadas al estilo antiguo, tal y como las poseía su homóloga de Valladolid, hasta su cambio por puñales. (N.º 11, *Virgen de los Dolores, de Salamanca*).
- **Virgen de los Dolores, de Astorga:** conocida también por Virgen de los Dolores de San Bartolomé (parroquia propietaria) y realizada en 1705 en el taller que poseía en Valladolid Juan de Rozas, enviándola a la localidad leonesa al año siguiente. Sigue de forma fiel el modelo de Las Angustias vallisoletana, y se procesiona en la tarde del Domingo de Ramos. (N.º 12, *Virgen de los Dolores, de Astorga*).
- **Dolorosa, de Segovia:** Atribuida a la escuela de Juan de Juni y realizada a finales del siglo XVI. La talla es de madera policromada, ahuecada en su interior, costumbre de la época con la finalidad de aligerar el peso y evitar desperfectos en el material. El cromatismo original había sido ocultado por los sucesivos repintes, siendo los últimos de burdo y escaso colorido. Por suerte han sido eliminados gracias a una restauración reciente. La policromía original la data a finales del siglo XVI, con un primer repinte en 1710 y la colocación de un corazón postizo atravesado por cuchillos en el siglo XX, fecha del último repolicromado. (N.º 13, *Dolorosa, de Segovia*).
- Otras Dolorosas que siguen este mismo modelo podemos encontrarlas en la iglesia de San Juan de Oviedo, en la Capilla del Palacio de Tabórcidas de Luarca, en Tudela de Duero y en Palencia la Quinta Angustia. (N.º 14, *Quinta Angustia, de Palencia*).



8



9



10



11



12



13



14

TERESA CASQUETE RODRÍGUEZ
Periodista y licenciada en Historia del Arte



COFRADÍAS: ARTE Y ARTISTAS EN LA SEMANA SANTA DE MEDINA DE RIOSECO

En la Semana Santa celebramos La Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, caracterizada por las manifestaciones de Fe y grandes desfiles procesionales, en los que el arte escultórico adquiere un protagonismo muy especial.

Sobre el arte, el Papa Benedicto XVI, afirmó en la presentación del compendio del catecismo de la Iglesia Católica: «El arte habla siempre, al menos implícitamente de lo divino, de la belleza infinita de Dios, reflejada en el icono por excelencia, Cristo, nuestro Señor, imagen de Dios invisible. Las imágenes sagradas con su belleza, son también anuncio evangélico y manifiestan el esplendor de la verdad católica, mostrando la suprema armonía entre el bien la belleza, a la vez que testimonian la secular y fecun-

da tradición del arte cristiano, estimular a todos creyentes a descubrir y contemplar el fascinante e inagotable misterio de la Resurrección».

Las obras de arte, tanto esculturas como pinturas, son verdaderas catequesis, a las que todo cristiano debe y merece acercarse para adentrarse en los Misterios de Dios, de Jesús, de sus testigos, a lo largo de la historia de nuestra Redención.

Así es como los grandes artistas, sobre todo en el Renacimiento y Barroco plasman la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, cuya figura nos lo muestran en su rostro, dolorido, aguantando los grandes tormentos, desfigurado, lleno de dolor y al mismo tiempo lleno de amor hacia nosotros, aceptando la muerte como voluntad de Dios, y triunfando sobre ella en la Resurrección Gloriosa.

Así lo atestiguan, los grupos escultóricos que desfilan en la Semana Santa Riosecana,



EL SANTO SEPULCRO.



LA FLAGELACIÓN.

cuyos desfiles surgen a finales del siglo XV, con la llegada a la ciudad de la orden Franciscana y posterior fundación del Monasterio de San Francisco, bajo el Mecenazgo del Almirante de Castilla, Don Fadrique Enriquez de Velasco, los Obispos de Palencia, Fray Alonso de Burgos (1486-1499), Fray Diego de Deza (1500-1504) y Juan Rodríguez de Fonseca (1504-1514), a cuya diócesis perteneció la ciudad de Medina de Rioseco. En esos primeros años del siglo XVI, surge la cofradía de la Vera Cruz, con sede en el Monasterio Franciscano; en aquella época Renacentista, la ciudad alcanzaba un gran esplendor con la construcción de los grandes templos de Santa María, Santiago y San Pedro Martí (Padres Dominicos) y conventos de Santa Clara en 1491 y de San José, convento de carmelitas, fundado más tarde en 1603. Junto a sus famosos mercados a Medina de Rioseco la denominaron «La India Chica».

En los primeros años del siglo XVI, se establecen en Medina de Rioseco escultores como Rodrigo de León que en 1518, realizó la imagen de la Piedad, imagen que recibió culto en la Iglesia de Santa Cruz. En estos años se realizó el Santo Cristo de los Afligidos, ambas esculturas coinciden en la última fase de Gótico en Castilla.

Hacia la segunda mitad del siglo XVI, se funda la Cofradía de la «Quinta Angustia»,

que agrupa las actuales hermandades penitenciaras, de la Crucifixión, Descendimiento, El Sepulcro y La Soledad, con sede en la capilla del Santo Cristo en la Iglesia de Santa María. Años más tarde hacia 1598, surge la Cofradía de la Pasión de Nuestro Señor, con sede en la Iglesia de Santa Cruz.

Las cofradías y gremios una vez constituidos y aprobadas las reglas, además de regentar algunos hospitales encargan la realización de sus imágenes y grupos escultóricos, para que reciban culto y organizar las grandes procesiones. Dichos encargos son ejecutados por grandes escultores que se afincan en Medina de Rioseco, al amparo del esplendor Religioso Artístico y cultural, tal es el caso del famoso escultor francés Juan de Juni (1507-1577), que llega a León en 1534 procedente de Italia, y en 1537 se establece en Medina de Rioseco, fundando un famoso taller de escultores, que se denominaba «Las Águilas del Renacimiento», junto con el pariente Alonso Berruguete, quien dice de él «es el mejor artista extranjero que ha venido a Castilla». Para el Almirante D. Fadrique Enriquez de Cabrera realizó ese mismo año los famosos grupos en barro cocido (terracota), del Martirio de San Sebastián y de San Jerónimo, con destino a la Iglesia del Monasterio de San Francisco. Años más tarde hacia 1540 realizó la imagen de la Dolorosa (atribuida por algunos a Tomas de Sierra), cuya tradición afirma que fue costeada por el banquero D. Álvaro de Benavente, para el cual realizó en 1557 el retablo de la Inmaculada, con destino a su maravillosa capilla funeraria, que D. Álvaro había fundado en el lado del Evangelio de la Iglesia de Santa María de Mediavilla, considerada como la «Capilla Sixtina» del Renacimiento en Castilla, obra de Juan y Jerónimo del Corral (1544-1554). Para dicha Iglesia contrato en 1573 el gran retablo Mayor, que no pudo concluir, debido a su muerte acaecida en 1577. Obras suyas son las magníficas imágenes de San Pedro y San Pablo que se encuentran en el centro del banco, dicho retablo fue construido a partir de 1580 y terminado 1590 por el escultor Esteban Jordán (1534-1603), contando con la prestigiosa colaboración de escultores, formados en el taller juniano, como fueron los hermanos Bolduque (Juan Mateo, Pedro y Andrés),



JESÚS NAZARENO DE SANTIAGO.

sobre todo Pedro de Bolduque, autor del crucifijo que remata el gran retablo. En 1592 realizó la imagen del Santo Cristo de la Clemencia y a su mano puede deberse la imagen de «Jesús Flagelado» y el «Santo Cristo de la Paz», obra atribuida a Antonio Martínez (siglo XVII).

El periodo Manierista que surge en el Renacimiento, concede paso en los primeros años del siglo XVII al Barroco, periodo en que los desfiles procesionales alcanzan su máximo esplendor. El escultor Mateo Enríquez, hijo de Juan Mateo de Bolduque y Juana Núñez, realizó el Cristo Yacente (Selpucro), para la cofradía de la Quinta Angustia. Hacia el año 1610 el escultor Juan de Muniátegui, realizó el Jesús Nazareno de Santa Cruz y el Santo Cristo de la Pasión.

El escultor Gregorio Fernández (1576-1636) nacido en tierras gallegas, es el máximo exponente del Barroco en Castilla, heredando la expresividad de Berruguete y Juan de Juni. Fernández crea su taller en Valladolid en 1601,

coincidiendo con la llegada de la Corte, de su mano salieron las imágenes de «Jesús atado a la columna», la magnífica figura de «Jesús Nazareno de Santiago» y la «Virgen de la Alegría». En su taller se formaron grandes escultores de la centuria Barroca, como fueron Francisco Díez de Tudanca (1616-1690) que realizó en 1663 el grupo escultórico del «Descendimiento de la Cruz», (dicho grupo escultórico se le conoce popularmente como «La escalera». En su contrato se especifica «que debía de ser de madera de pino de Soria de la limpia y cortada en buena luna». Otro escultor formado en la órbita de Fernández, fue Tomás de Sierra, nacido en Santalla (León) en el segundo tercio del siglo XVII, en 1694, y que realizó el grupo escultórico que representa «La Crucifixión del Señor» (que junto al anterior son los llamados Pasos Grandes). Dicho grupo escultórico se le conoce popularmente como «longinos» y había sido realizado años antes por el escultor Andrés de Olivares Pesquera, Tomás de Sierra lo reformó y añade más imágenes en la que destaca la Virgen Dolorosa y San Juan. Tomás de Sierra murió en la ciudad de los Almirantes en el año 1725 y de discípulos de su taller, salieron imágenes como «Jesús Resucitado», «La Oración del Huerto» y «Ecce Homo», grupo en el que Claudio Tordera realizó en 1901, la talla de Pilatos.

En el siglo XX se realizaron grupos como «La Desnudez», obra del artesano Vicente Tena, «La Virgen de la Soledad» (obra de Dionisio Pastor realizada en 1910). A mediados del siglo XX, Inocencio Cuesta realizó el paso «Jesús entrando triunfal en Jerusalén» (Borriquilla), y ya a finales del siglo XX la cofradía de «Jesús Nazareno de Santiago», adquirió el grupo escultórico «La Santa Verónica» obra de José Ajenjo Vega.

Toda esta gran muestra, de más de cuatro siglos de cofradías, gremios y desfiles Procesionales, nacidos al amparo del Monasterio de San Francisco caracterizados por su religiosidad, arte y cultura hacen que la Semana Santa de Medina de Rioseco sea una de las más importantes que se celebran a lo largo de la geografía nacional, en las que mediante una magna y brillante Iconografía se presenta la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

GERMÁN VALVERDE USANO



UNA ESCULTURA PROCESIONAL REENCONTRADA: LA MAGDALENA DE LA PIEDAD

A pesar de los esfuerzos que se han hecho en los últimos tiempos para desentrañar las raíces históricas y la evolución de las cofradías y los desfiles procesionales riosecanos, aún hay muchas lagunas por llenar y detalles por abordar.

El ansia por saber más de lo que antaño fue está más acentuado en aspectos que hasta hace pocos años existieron y hoy han desaparecido, elementos que han conocido nuestros abuelos, de los que hay incluso memoria fotográfica, y que simplemente un buen día se desvanecieron sin dejar rastro. En todas las cofradías ocurre algo similar: el libro antiguo de actas que no se sabe dónde ha ido a parar, los sayones y esculturas que fueron sustituidos y que finalmente terminaron por desaparecer tras años de olvido... Afortunadamente este proceso de pérdida patrimonial se ha ralentizado en nuestros días, y todas las cofradías están empeñadas en una labor de conservación a veces más que encomiable que ha logrado, como punto de partida, una concienciación de la importancia que tiene conservar el patrimonio heredado.

En el largo y complejo siglo XIX las cofradías penitenciales se reestructuraron, manteniendo la tradición procesional del barroco. Es un momento de cambios importantes, también en los conjuntos escultóricos. Muchos pasos se aligeraron y perdieron algunas de sus figuras secundarias; otros sustituyeron unos sayones en precario estado de conservación por otros nuevos, más acordes con el

gusto estético del momento; e incluso los hay que se rehicieron completamente de nuevo.

Desgraciadamente no sabemos cuando se fundó y comenzó a procesionar la cofradía de Nuestra Señora de la Piedad. Tampoco es el objetivo del presente trabajo. El origen histórico de esta cofradía se pierde en el tiempo. Nos consta su existencia a comienzos del siglo XVI, y seguramente ya estaba activa en la centuria anterior. Vinculada con el culto a la Piedad y a San Roque, en los años 60 del siglo XVIII se extinguió y agregó a la cofradía Sacramental de Santa Cruz.

La hermandad se reorganizó en el siglo XIX. En 1883 adquirió unos nuevos faroles, por lo que en esos momentos ya desfilara. Entonces, y hasta bien entrado el siglo XX se procesionaba la Virgen de la Piedad del convento de Santa Clara. En la parte baja del tablero, junto a los faroles, cerraban la escena otras dos esculturas que tradicionalmente se han considerado perdidas, sin que conste el momento preciso en el que dejaron de utilizarse.

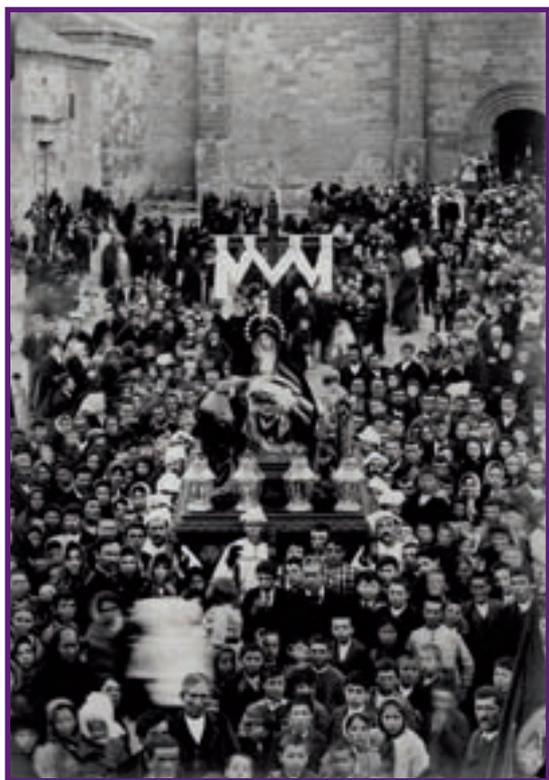
Afortunadamente conservamos una fotografía de 1902 que muestra el conjunto procesional con todos estos elementos. La instantánea, de la que se conservan varias copias (la más antigua que conocemos es propiedad de Vicente Pastor) aparecía frecuentemente en los primeros programas de Semana Santa y fue rescatada y puesta en valor en las páginas de esta revista por Jesús Domínguez Valbuena en 1989. El mismo conjunto aparece en la película *Valladolid en la*



ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ..

exposición Ibero-Americana de 1929, precedido de un reducido grupo de hermanos y un pequeño niño mayordomo. Eran otros tiempos. En ambos documentos se observan a los pies de la Virgen dos figuras que parecen femeninas y que la documentación identifica como San Juan y la Magdalena. En 1887 la cofradía acordó que su presidente «arregle la espalda del San Juan y que haga una espalda para la Virgen así como que el hermano Mariano Martínez arregle la Magdalena». El añadido de la espalda de San

UNA ESCULTURA PROCESIONAL REENCONTRADA: LA MAGDALENA DE LA PIEDAD



COFRADÍA DE LA PIEDAD. PROCESIÓN DEL
VIERNES SANTO. 1902.

Juan se observa claramente en la fotografía de 1902: es una obra hecha para completar una antigua imagen de altar y adaptarla para su nueva función procesional. Nada más se puede añadir sobre ella pues desconocemos su paradero.

Aunque en la fotografía se aprecia difícilmente, la escultura de la Magdalena es la situada a la derecha, con su largo pelo ondulado. Esta talla se ha considerado hasta ahora igualmente perdida pero casualmente, tras revisar muchas veces la fotografía y, a tenor de los datos proporcionados por los libros de la cofradía, hemos logrado identificarla definitivamente. La Magdalena que procesionaba antiguamente la cofradía de la Piedad es la misma que hoy se expone en el Museo de Semana Santa de Santa Cruz y que procede de la antigua ermita de la Virgen de la Paz, ubicada en la calle de la Doctrina.

Este edificio era una de las más importantes ermitas riosecanas, levantado en 1673 junto al conjunto del colegio de los Niños de la Doctrina. El colegio y la ermita debieron de ser adquiridos tras el proceso de desamortización por Domingo Núñez, transmitiéndose por herencia a su hijo Severiano Núñez Ladrón de Guevara en 1842. En 1865 el inmueble todavía aparece referenciado en la documentación registral (amablemente facilitada por Javier Ubal) como «*Casa de Niños de la Doctrina con la Ermita de Nuestra Señora de la Paz*». La heredad se vendió en 1899 al Obispo de Palencia, Don Enrique Almaraz Santos, haciendo de representante del señor Obispo el Arcipreste y Párroco de Santa María, Don Serapio Vaquero Fernández. La finca en estos momentos aparece reseñada «*sin uso alguno, tanto el edificio de planta baja y planta principal dividido en habitaciones, como el local que estuvo destinado a capilla*». Tal vez el motivo de compra, por parte de la Iglesia, fuera el de facilitar a las Siervas de María un lugar donde desempeñar la atención a los pobres. La comunidad religiosa inauguró el edificio en los primeros días de enero de 1900, sustituyéndose la antigua Virgen de la Paz por una escultura de Nuestra Señora de la Salud. Cuando, en los años cuarenta del siglo XX, las religiosas decidieron trasladarse a otro centro y abandonaron la ciudad, el entonces Arcipreste, Fidencio Liébana, en nombre del Obispado de Palencia, vendió el edificio «*que ocuparon las Siervas de María*» en pública subasta (1946). El espacio fue desacralizado y despojado de la mayor parte de su arte mueble, incluyendo el antiguo retablo mayor. Sin embargo y por fortuna, algunas piezas se conservaron *in situ*, especialmente

unos pocos lienzos de pintura y esta escultura de la Magdalena. El edificio fue adquirido por un particular, Bonifacio San José, quien habitó la antigua ermita para otros menesteres. Hoy en día mantienen la propiedad del inmueble sus hijos. La familia San José tuvo a bien trasladar en los años setenta la Magdalena a la iglesia de Santiago. Allí fue ocupando diversos lugares, en la subida de escaleras del coro o, últimamente, en la sacristía del templo hasta que, muy recientemente, fue trasladada al Museo de Semana Santa, curiosamente sin conocerse la función procesional que tuvo la pieza en el pasado.

En el libro antiguo de la cofradía de la Piedad se señala que todos los años el muñidor acudía a unas ermitas, cuyo nombre no indica, para recoger las imágenes de San Juan y la Magdalena y montar el conjunto. Así, por ejemplo, cuando en la Junta de ajuste de cuentas de 1897 se nombró muñidor a Mariano Martínez, éste quedó encargado de «*armar y desarmar el santo paso llevando al templo de Santa María y a las hermitas correspondientes todas las efigies y el tablón*», y en 1908 él mismo se encargaba de trasladar «*la Virgen a su santa casa así como las madalenas*». Estos datos concuerdan con el hecho de que la Magdalena que conservamos proceda de una ermita: la de la Virgen de la Paz. Además, comparando detenidamente la fotografía de 1902 comprobamos que ambas son la misma figura: entre los faroles se observa el árbol de dos troncos, uno de ellos más bajo que el otro y los penachos de hojas; a sus pies la esférica calavera, y justo encima, claramente, un fragmento del entrelazado tejido de palma. El tamaño de la escultura (105 cm) coincide perfectamente con la

proporción de la imagen que aparece en la fotografía; sus cabellos tienen la misma longitud e incluso se observa claramente el nudo que en el hombro izquierdo sujeta la túnica. La escultura conserva todavía los anclajes que evidencian su uso procesional.

La talla es producto de un taller riosecano del primer tercio del siglo XVIII vinculable a Tomás de Sierra, cuyos miembros reprodujeron este modelo en numerosas ocasiones. Idéntica a esta imagen, pero de mayor calidad es la Magdalena ubicada en el retablo mayor del municipio de San Pelayo (1708), así como la pequeña escultura conservada en un altar colateral de Santa María, de cronología más avanzada. La expresión de la Magdalena procedente de la ermita de la Paz, y algunos aspectos de su talla recuerdan la Magdalena que su hijo, José de Sierra, realizó para la cofradía de Jesús Nazareno de

Palencia. María aparece flanqueada por sendos arbustos, con la calavera símbolo de penitencia y fugacidad de lo terrenal y el pomo de perfume a los pies, con el que impregnó los pies de Cristo y acudió a su Entierro. Viste una larga capa que sujeta con la mano en el pecho y una saya de tejido vegetal; el pelo es largo y cae suelto formando largos mechones ondulados. La mirada se dirige al Crucificado, hoy desaparecido.

Si bien es probable que la escultura fuese realizada para ubicarla en la ermita de la calle de la Doctrina, no se puede olvidar que en Rioseco existió otra ermita con la específica advocación de la Magdalena. El edificio se encontraba en el camino de Villalón, junto a la puerta de San Sebastián y al caño del mismo nombre y fue reconstruida por Cristóbal de Ahumada y Catalina del Valle en 1723, siendo los miembros del Ayuntamiento sus únicos cofra-



MARÍA MAGDALENA.
MUSEO DE SEMANA SANTA.

des. A finales del XVIII su estado era ruinoso y en 1841 no era más que un terreno de labranza que el Concejo vendió a un particular para su cultivo.

No conocemos con exactitud cuándo empezó a desfilarse esta talla en el grupo de La Piedad (seguramente en la década de los ochenta del siglo XIX), ni cuando dejó de hacerlo, que hubo de ser en las primeras décadas del siglo XX. Aunque efectivamente se trataba de una Magdalena, su representación concreta como penitente desentonaba dentro de la escena de la Piedad, pues María Magdalena realizó su penitencia en la completa soledad del desierto. El tema fue muy difundido en los siglos del barroco postridentino, convertido en símbolo de la expiación de los pecados y la redención del hombre. Esta disonancia iconográfica seguramente favoreció que se suprimiera del paso procesional, perdiéndose su memoria hasta hoy.

RAMÓN PÉREZ DE CASTRO
CARLOS IZQUIERDO AMIGO



MAGDALENA. DETALLES.



*Que nos parezca falso y malvado,
todo acto humano que no contenga,
al menos, una pizca de amor*





ENTREVISTA

FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ: RIOSECANO DE VOCACIÓN, DE NATURALEZA Y DE ESENCIA

Félix Antonio González (Valladolid, 1921), aunque nació en la calle Esgueva de la capital vallisoletana, es y se siente un riosecano más, pues aparte de ser Hijo Adoptivo de Medina de Rioseco, ha participado y sigue haciéndolo en los acontecimientos más relevantes que la «Vieja India Chica» genera.

Prueba bien evidente de ello, será que el próximo día 15 de marzo de 2008, volverá a pronunciar el pregón de la solemne y célebre Semana Santa de la Ciudad de los Almirantes, al igual que ya lo hiciera, por primera vez, el ya lejano 28 de marzo del año 1958. Han pasado pues, 10 lustros, nada más y nada menos que 50 años.

Hijo del músico y compositor Félix Antonio, es bien conocido y querido por todos nosotros, al ser hombre polifacético y creador de belleza, tanto a través de sus lienzos, artículos, poemas, libros o conferencias y que aún en la actualidad, podemos leerle diariamente en sus populares y personales «ripios» en el decano de la prensa española, «El Norte de Castilla», el cual dirigió mediada la década de los años 60. Con anterioridad ya había sido redactor jefe del extinto «Diario Regional».

Como reza el viejo aforismo castellano, es de bien nacidos ser agradecidos y por ello dejamos constancia del afecto y valoración hacia Félix Antonio, que desde siempre tiene a gala su riosecanismo y cariño a estas tierras que son las suyas y las nuestras y que hacen de él, el mayor y mejor embajador riosecano, tanto con su voz, su pluma o su pincel.



FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ.



Ante todo, Félix Antonio, mi más sincera enhorabuena y la de todos los riosecanos por el merecido y reciente galardón y que hace gala y honor a tu ingente trayectoria profesional. ¿Que ha supuesto para ti recibir ésta medalla de oro al mérito en el trabajo aprobada en Consejo de Ministros?

Pues sin duda alguna, una enorme satisfacción personal, porque éste premio me viene a demostrar sobre todas las cosas, que aunque pudiera parecer lo contrario, uno no se afana ni realiza su trabajo en balde.

¿Son necesarios los premios y los reconocimientos oficiales para estimular y servir de acicate en el devenir laboral de un trabajador?

No, sinceramente creo que no, lo único verdaderamente importante y necesario es la sincera y honesta vocación de hacer.

Fuiste el primer pregonero de la Semana Santa Riosecana en el año 1958 y 50 años después tendrás el gran honor de volverlo a ser. ¿En qué ha variado, en tu opinión, la festividad religiosa de entonces y la actual del recién estrenado siglo XXI?

Variar o cambiar tal como lo entendemos, pienso que no, que no ha variado sustancialmente. Ha dado, eso sí, un paso más, cincuenta pasos, –una procesión de años– en su verdadera autenticidad.



SIMÓN DE CYRENE. PASO DE «JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ» (detalle).

¿Cuáles fueron las líneas argumentales de tu primer pregón y cuáles van a ser las que pronuncies el próximo 15 de marzo en tu nueva alocución?

Mi pregón siempre va a girar en un solo tema: Rioseco y yo, como riosecano vocacional.

¿Cuál es tu primer recuerdo, tu primigenio impacto o fucilazo de la Semana Santa de Medina de Rioseco?

Sin género de dudas, la salida de los Pasos Grandes. Mi primitiva visión es esa: saliendo de su capilla, en el corro de Santa María, El Longinos y La Escalera.

¿Tus antepasados o ascendientes riosecanos eran de alguna cofradía? ¿Tienes una devoción especial por ciertas imágenes o por algún paso en particular?

Mis antepasados maternos lo eran todos. Y yo siento una devoción emocional por todos ellos, por todos y cada uno de los pasos que desfilan por las viejas calles y rúas de Rioseco.

Entre otras muchas actividades que realizas, eres ante todo pintor. ¿Qué emoción estética te producen nuestras procesiones y qué momento o instante de las mismas plasmarías en un lienzo?

Pues pintaría –o mejor dicho, pintaré– la emoción del campo en torno a la Semana Santa.



Para venir y sentir a Rioseco sólo tienes que quitarle el freno de mano a tu corazón... en Semana Santa, colijo que ni siquiera eso te hará falta...

Deduces bien. En nuestra Semana Santa siento que estoy, día a día, en ella, plenamente integrado e involucrado.

Hogaño, que tanto se habla de consumismo, materialismo, pragmatismo... ¿qué opinión te merece y qué horizonte ves al fenómeno religioso, y más en concreto a la religión católica?

En mi opinión mantengo que la fe en nada tiene que ver con los tiempos, sino única y exclusivamente con la esencia del ser humano. Todo lo demás sobra o está al margen.

Cumpliste el pasado mes de julio 86 años, ¿cómo se observa la vida desde esa perspectiva, desde esa atalaya alta y fértil que te concede la naturaleza?

Te lo voy a resumir en una sola frase: no como una tarea hecha o realizada, sino como una renovada pista de despegue...

Félix Antonio, ¿es la ilusión y las ganas de vivir lo más importante en la vida para de ésta manera seguir «naciendo» cada día?

Desde luego, Chema. Eso que dices y el convencimiento de que uno sigue teniendo algo que y por hacer; tener la seguridad y necesidad de realizar las cosas o tarea de cada cual.

Tienes muchas experiencias vividas y actos vitales acumulados. ¿A qué momento de tu vida le sacarías fotocopia para que quedase inmortalizado?

Al del nacimiento de mis hijos.

Eres Hijo Adoptivo de Rioseco, riosecano, si no de nacencia, sí de permanencia emocional y, sobre todo, de esencia... ¿Qué es para tí Rioseco?

También te lo diré con una sola frase: Rioseco es para mí, mi raíz mutuamente adoptada.

También eres «novio» impenitente y fiel de la radio... imagina que ahora estás en la querida y añorada «Radio Rioseco» con uno de sus 'micros' cerca de tu boca, ¿qué les dirías a tus paisanos?

Simple y sencillamente les haría o pediría un ruego y es, que por favor, sigan siendo tal y como son.

Sueles despedir tus encuentros afectivos con una frase muy tuya, muy de Félix Antonio, muy peculiar y particular en tí y es: «que Dios te bendiga». ¿Cómo te imaginas a Dios?

Pues precisamente como eso mismo, como una mano bondadosa que bendice...

Ha sido un grátísimo placer, dilecto Félix Antonio, entrevistarte una vez más y tener la impagable experiencia de charlar contigo. Que Dios te bendiga.

Para ti lo mismo, amigo Chema. Y que Dios bendiga a todos y cada uno de los riosecanos.





EL OTRO CABALLO

Para mí, hay otro caballo en Medina de Rioseco... Además del de Longinos, otro caballo del que no sé si era blanco o negro... Sí que era rápido y heroicamente obediente... Y que, gracias a ello, estoy yo aquí, en el duro pero gozoso trote de cada día...

Contaré lo que me contaron, lo que sé en el documento familiar... Hace ya muchos años, iba mi bisabuela Isabel a misa, como cada día, desde la Rúa –vivía en la casa que más tarde iba a ser la pequeña fundición de mi abuelo Buenaventura y luego la mercería de mi tío Andrés Galván– a Santa María, la iglesia familiar en la que se casaron mis bisabuelos y mis abuelos y yo no, pero no porque no esté casado, sino porque me enyugué con una chavala del San Andrés vallisoletano... ¿Por donde iba?... La que sí sabía adonde iba era mi bisabuela: a misa, como cada día, dado lo rezadora que es la zona femenina de mi gente... Iba a misa, a Santa María... Estaba la torre en el primer tiempo de en el nombre del padre, acababa de amanecer... Y, de pronto, gritos de: el toro, el toro...

Y el toro... Un toro cincoaño, sobrado, cornalón, que se había escapado de una de las ganaderías vecinas y que llegaba, desempedrando, haciendo saltar chispas con las chitas... Y un vaquero detrás pero casi metido entre el toro, a caballo... El caballo, el otro caballo de mi Semana Santa... Mi bisabuela estaba embarazada... Embarazadísima, lo que en ella era habitual, ya que murió a los treinta y seis años y dejó veintidós hijos a la mesa, que lo suyo y lo del bisabuelo era un no parar... Embarazadísima y con un cincoaño sacando chispas con las chitas... Así que la pobre se amonó frente a lo que hoy es la Junta Local de Semana Santa, más o menos –porque su relato no estaba para precisiones– donde hoy vive Manolo Fuentes... Se amonó la bisabuela, el toro hizo por ella y el vaquero se cruzó... Y el caballo resbaló y con su jinete cayó en la cara del toro y salvó la vida a mi bisabuela...

Y allí murieron el vaquero y el caballo y nació –si iría embarazadísima la bisabuela

Isabel– mi abuela Ciriaca... Allí, todo en un rejujo, como entre un requiescat in pace y un olé... Murieron vaquero y caballo pero salvaron la vida a la bisabuela y al abuelo y, por lo tanto, a los que habíamos de venir: a mi madre y a mí... Así que cuando alguna vez me he preguntado por qué hay unos premios taurinos que llevan mi nombre, me contesto que acaso sea porque sigo haciendo el paseíllo en la vida por el cuajo de un vaquero de reses bravas, que, sin olés, hizo una hermosa faena... Bueno, sin olés entonces, porque pido permiso al Sumo Presidente, para, desde el centro del albero riosecano, alzar mi olé y pedir la oreja... La oreja para una faena que acabó con la propia muerte y con la vida de los demás...



«EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ» Y «LA CRUCIFIXIÓN».

Esta es la historia del otro caballo de mi Semana Santa... No sé si era blanco o negro... Si viejo o joven... Si dejó no dejó a una yegua llorando en el cerrado...

Pero sé que estaba montado por el Longinos más gallardo de todos los Longinos... Como sé que cada año, el del Longinos nuestro, cuando me ve en el corro, me guiña un ojo... Que usted podrá creerlo o no... Pero así es.

FÉLIX ANTONIO GONZÁLEZ

NUESTROS PERSONAJES ILUSTRES



Entre los Obispos nacidos en nuestra Ciudad, se encuentra FRAY ANDRÉS DE CASO NÚÑEZ.

El hecho de que el 13 de Mayo del pasado año 2007 se celebrara el IV centenario de su muerte, nos invita a hacer una breve reseña de su vida.

Nació en Medina de Rioseco y fue bautizado en la Parroquia de Santa Cruz, en cuyo libro 1° de Bautizados al folio 78 vto. Literalmente dice: «Miércoles veynte e dos días de Febrero de mill e quinientos e quarenta e dos años, se baptizo Andrés, hijo de Francisco Núñez, escrivano e de Ana de Caso, su mujer....».

El trueque de apellidos no nos extraña pues era frecuente si el linaje de la madre era más noble que el del padre.

En 1561 profesó en el convento de Padres Dominicos de Trianos (Ahora ruinas cerca de Sahagún-León).

Estudió en la Universidad de Salamanca, desempeñó con gran virtud y acierto cargos de gran importancia en la Orden como Prior de Atocha y Santo Tomás de Madrid, y también provincial de la misma.

El año 1595 fue presentado por el Rey Felipe III para el Arzobispado de Santa Fe de Bogotá, al que renunció, siendo Prior de Trianos, antigua Abadía Benedictina, refundó este colegio de formación y enseñó en él Teología.

El Rey Felipe III fue invitado a la ciudad de León para tomar posesión de su canonjía y dedicó varios días a la caza en los montes cercanos, hospedándose en el Convento de Trianos.

El Rey quedó impresionado del talento, virtudes y dotes de Fray Andrés, de tal manera que al vacar la diócesis de León, le presentó para ella el 15 de mayo de 1603. El 9 de agosto tomó posesión de la misma.

Hombre de extraordinarias virtudes y vasta cultura, una de sus mayores preocupaciones al llegar a la diócesis fue la formación de los sacerdotes. Después de un laborioso trabajo y vencidas múltiples dificultades, se redactó por una comisión nombrada al efecto el día 25 de enero de 1606 el Decreto de fundación del Seminario conciliar bajo el patrocinio de San Froilán, patrono de la ciudad, y le firmaba el canónico provisor del Obispado «por estar el Obispo indispuerto de su mano».

Fray Andrés da las constituciones para su Gobierno y nombra Rector al Licenciado Pedro López Martínez, canónico de León.

En la ceremonia de inauguración el 31 de octubre de 1606, estuvieron presentes los primeros 14 Seminaristas, entre los que se encontraba, y que refiero como anécdota Antonio González Rabanal, que posteriormente ingresaría en la Orden de Santo Domingo, y terminaría como Misionero en Japón donde fue martirizado. Ya canonizado es conocido como San Antonio de León.

Falleció Fray Andrés de Caso el 13 de mayo de 1607 y por el amor que tuvo siempre a la casa de su profesión, mandó enterrarse en ella, en su tumba tenía este breve elogio: *Hic requiescit famulus Dei frater Andreas de Casso, Magister, Episcopus Legionensis. Obiit die XIII Maii Anni MDCVII.*

GABRIEL PELLITERO FERNÁNDEZ



DONDE CASI SE TOCA EL CIELO

El riosecano Justo González Garrido, que dirigió el diario *El Norte de Castilla* durante varios años en la primera mitad del siglo XX, definió a la Tierra de Campos como «una de las comarcas naturales de expresión clara y sencilla, con personalidad bien definida...». Añadía (en su obra «Tierra de Campos, región natural»; Ámbito Ediciones y Excma. Diputación de Palencia) que en esta comarca «todo es uniforme: la constitución geológica, la disposición del suelo, el cultivo a que milenariamente viene sometidosela, el aspecto general de los campos, la aspereza y aridez del ambiente, la descompuesta y extremada climatología, la ausencia casi sistemática de arbolado, la magrura de ríos y arroyos en cursos superficiales y divagantes...».

Don Justo estudió la comarca de Campos desde el punto de vista geográfico, histórico, climatológico, paisajístico, geológico, económico e, incluso, arquitectónico. Y lo hizo como nadie lo ha hecho después: con una minuciosidad y un rigor dignos de elogio. Desde esos puntos de vista de análisis, es verdad que todo en Tierra de Campos

«es uniforme»; pero cuando nos adentramos en la Semana Santa, sus costumbres y tradiciones, esa máxima de don Justo es imposible de aplicar. Y todo porque entran en escena las gentes de Tierra de Campos y un lugar, Medina de Rioseco, al que se vuelven esos días todas las miradas, las de creyentes y las de no creyentes; las de cofrades y las de público en general; las de los vecinos y las de los turistas; todas las miradas: porque Medina de Rioseco es en Semana Santa más capital de toda la comarca que el resto del año, ya que a su carácter de centro geográfico une el de centro espiritual en el que confluye todo; de Medina de Rioseco parte todo en Semana Santa y a Medina de Rioseco vuelve todo en Semana Santa. Es más: sin Medina de Rioseco y su Semana Santa es imposible concebir y comprender a una comarca como la de Campos, «tierra feraz a la que se le reconoce cierta individualidad geográfica

y su nombre es también conocido como expresión de uno de los más famosos escenarios de la historia de España», en expresión de Justo González Garrido.



«EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ» SALIENDO POR LA PUERTA DE SU CAPILLA.



Medina de Rioseco muestra en Semana Santa las esencias de Tierra de Campos. Seguro que para un riosecano es fácil expresarlas; a fin de cuentas, las vive año a año desde el momento mismo de nacer. Pero también lo es para un terracampino que no haya nacido en Rioseco; a fin de cuentas, Semana Santa en Tierra de Campos es sinónimo de Medina de Rioseco. Y esto lo escribe quien, habiendo nacido en un pueblo de Campos (Villavicencio de los Caballeros), de profunda raigambre semanastera (con tradiciones seculares como el rezo de la Corona franciscana y la representación del Descendimiento), ha aprendido desde pequeño a mirar el Jueves y Viernes santos hacia la Rúa Mayor riosecana, el lugar donde las esencias de Campos se hacen más palpables en esos dos días. Quizá sea esta calle, en esas dos noches, la que mejor expresa la verdadera magnitud de los sentimientos de los terracampinos.

Es Semana Santa, y Semana Santa en Tierra de Campos es Medina de Rioseco. Si el lenguaje define y distingue a una comunidad, en Semana Santa Medina de Rioseco tiene su propio vocabulario. Así, uno puede volver la cara para observar al cadena de este o aquel paso; o al bispalote; o al eje de estas o aquellas andas. O admirar al Parda!, que, con su peculiar sonido, se encarga de llamar a las cofradías. Uno puede conocer en Rioseco que si los cofrades están en Las Aceitunas es que quedan muy pocos minutos para que salgan los Pasos Grandes. En Semana Santa, en Medina de Rioseco se lanzan al aire expresiones como «oído a sangría», «oído al hombro», «oído a rezar», y la emoción se palpa como en ningún otro momento del año.

Es Semana Santa, y Semana Santa en Tierra de Campos es Medina de Rioseco. Si la arquitectura define y distingue a una comunidad, en Semana Santa se realiza la típica construcción terracampina: soportales, adobe, ladrillo macizo... ¡Hasta la anchura de una calle está supeditada al paso de los crucificados! Si hubiera que elegir un escenario que arquitectónicamente definiese a la comarca terracampina, uno de los tres primeros puestos lo ocuparía el Corro de Santa María de Medina de Rioseco. Pocos lugares hay en el mundo al anochecer del Viernes Santo que puedan atesorar a la vez tanta belleza y emoción; pocos lugares en el mundo, muy pocos. De ahí que en Rioseco casi se pueda llegar a tocar el cielo por un instante, aquel en el que se conjugan simultáneamente una serie de circunstancias muy, pero que muy singulares: la estremecedora salida de los Pasos Grandes -la Crucifixión y el Descendimiento, en denominación más popular el Longinos y la Escalera-; la impresionante fortaleza de

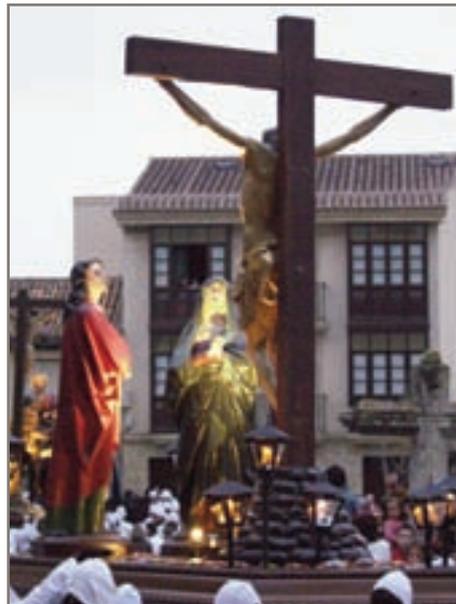
unos cofrades que cargan con unos conjuntos escultóricos de extraordinaria factura; y los hermosos acordes de La Lágrima. Todo, unido, lleva a casi tocar el cielo. Muy pocos lugares del mundo al anochecer del Viernes Santo tienen este privilegio. Medina de Rioseco y los riosecanos, y por extensión, toda la comarca terracampina, sí. Y lo dan a compartir de la mejor manera que saben los nacidos en la Ciudad de los Almirantes: mostrando lo más íntimo del ser humano ante el recuerdo de la muerte de Cristo.

Es Semana Santa, y Semana Santa en Tierra de Campos es Medina de Rioseco. Si las personas definen y distinguen a una comunidad, en Semana Santa es necesario de mágico ese contraste entre el bullicio previo a las salidas de los Pasos y el sobrecogedor silencio durante determinados momentos de los desfiles, sólo roto por los apagados, pero emocionantes, sonidos del tapetán. Tiene algo de mágico ese contraste entre el sonido de los pasos de quienes portan a hombros las imágenes y los golpes de las horquillas cuando llega la horade hacer un

poso. Hasta el silencio llega a ser ensordecedor, y ahí surge la magia del momento: es muy difícil, casi imposible, no estremecerse al paso de las imágenes. Se sea creyente o no. Muy pocos lugares en el mundo, muy pocos, como Medina de Rioseco. En su último trabajo literario (El Club de los faltos de cariño, Seix Barral), el maestro de periodistas Manuel Leguineche se declara optimista sobre el futuro del silencio: «Tiene el futuro el turismo del silencio, la polifonía del silencio». Rioseco en Semana Santa es el lugar idóneo para apreciar esa polifonía del silencio en todo su esplendor, incluidos los tapetanes, las horquillas, las órdenes del cadena y el arrastrar de los pies de los cofrades que portan las andas. Ese conjunto de silencio y elementos que lo rompen componen un espacio tan sumamente especial que hace realidad la sen-

tencia a la que le conduce a Leguineche su teoría sobre el silencio: «El silencio es Dios». Es verdad; el silencio es Dios. Al menos en Medina de Rioseco, en Semana Santa, se puede sentir a Dios muy cerca, en la calle, junto a uno, en cualquier acera junto a las que pasan las procesiones.

Por eso, en Semana Santa no rige en Medina de Rioseco aquella máxima de Justo González Garrido, en su estudio sobre la Tierra de Campos: «... en esta comarca todo es uniforme». ¡Qué va!, ¡qué va! En Semana Santa no. En Semana Santa hay que estar en Medina de Rioseco, porque aquí, en el corazón de Tierra de Campos, casi se toca el cielo.



SANTO CRISTO DE LOS AFLIGIDOS.



SEMANA SANTA
2008

LA VIRGEN MARINERA

Nunca salió en procesiones pero ha presidido desde su altar los últimos pregones de Semana Santa y es, seguramente, la Virgen más querida y tenida por milagrosa entre los riosecanos. Recuerdo a mis abuelos que sentían por Ella una grandísima devoción y el mayor de los respetos. Su imagen continúa siendo un misterio y no se ha investigado suficientemente. Desde Vitoria vamos a relatar unos hechos que consideramos muy importantes, quizás conocidos por algunos pero hasta hoy no confirmados.

Hay, en la provincia de Soria, una villa ilustre perteneciente a la diócesis de Sigüenza que se llama Berlanga de Duero, donde al finalizar el Siglo XV nació Fray Don Tomás de Berlanga que tomó el hábito dominicano en el convento de San Esteban de Salamanca el día 10 de marzo de 1508. En el año 1510, con un grupo de dominicos, hizo su primer viaje a América. En 1518 se celebró en Roma capítulo general de la orden y se le nombró primer prior de la Isla de Santo Domingo. Después por Bula del Papa Clemente VII para el convento de Méjico y, finalmente, el 11 de febrero de 1534, el Emperador Carlos V y el Papa le concedieron el obispado de Panamá.

Realizó varios viajes a través del Atlántico y como era un experto en Historia Natural trajo de los ríos de América caimanes vivos que repartió, como otros dominicos, por diferentes lugares de la península. Ignoramos el fundamento, quizás algún simbolismo religioso. Estos animales se nutren fundamentalmente de peces e invernan en las ciénagas pero a veces se muestran muy peligrosos por lo que fue necesario acabar con ellos. Todavía siguen expuestas sus pieles en la Catedral de Sevilla, la Colegiata de Berlanga, la ermita de Sonsoles en Ávila y en la puerta de nuestra Iglesia de Santa María.

En Panamá ejerció hasta 1545. Dos años antes había sido erigido el Convento de Santo Domingo de Medina de Rioseco. Aquí envió varios objetos, uno de ellos tan singular como la imagen de Nuestra Señora del Rosario, extremadamente hermosa y maravillosamente labrada. En principio era morena pero más tarde fue retocada dándole el aspecto de rubia. Realmente sólo conocemos su rostro puesto que siempre la hemos visto vestida con la misma indumentaria dorada. Sería muy de desear que se hiciera un estudio completo por especialistas en la disciplina del arte sacro.

Fray Don Tomás de Berlanga viniendo desde América a España sufrió en pleno océano después de varios días de navegación un terrorífico temporal; pocas horas antes del amanecer una convulsión marítima producida por un viento de Levante que se encontró con otro de Occidente produjo una borrasca tan fortísima que las nubes se rasgaban con alarmante fuego eléctrico, la oscuridad más absoluta lo dominaba todo y las olas semejabán montañas gigantes. Todo el ambiente bramaba enloquecido y los barcos sufrían embates del maremoto. El espacio se convirtió en un caos, las naves se desperdigaron y los marineros gritaban y rezaban temiéndose lo peor. En medio de aquél horror de pronto aclaró el día y los de la nave pudieron ver una caja flotando que se aproximaba peligrosamente. Después de unos minutos de duda, cuando la obser-



VIRGEN MARINERA. IGLESIA DE SAN PEDRO.

varon al borde del navío echaron garfios y la subieron a popa. Todos presentían que aquella caja escondía un tesoro importante. Entonces el Obispo, tomando la palabra, ofreció a los marinos todo el oro y las joyas que pudiera contener pidiéndoles a cambio que si se tratara de un objeto religioso sería de su pertenencia. Abrieron la caja y todos quedaron deslumbrados ante la imagen que se les ofreció a la vista; deslumbrados por su presencia y realmente deslumbrados por una iluminación que se desprendía de ella. Ante tal aparición cada cual quiso convertirse en propietario y tuvieron que echarla a suertes. La fortuna favoreció al prelado y la llevó a Berlanga. Cuando la colocó en el altar volvió a repetirse el efecto luminoso que sucediera en pleno océano.

Cuando se decidió traer a la Virgen Marinera al convento de Santo Domingo de Medina de Rioseco los berlangueses se opusieron rotundamente, aunque al final se conformaron con el Niño que sigue conservándose allí.

Todo cuanto antecede se debe a los estudios y a la pluma de D. Mariano Álvarez Gómez, publicado en el año 1918, dedicado a su nuera la riosecana Aurelia Tejedor y conservado en la Biblioteca del Seminario de Vitoria de donde nosotros, casualmente, obtuvimos los datos y la consiguiente alegría por tratarse de algo tan importante.

JOSÉ ANTONIO PIZARRO DE HOYOS



APUNTES Y CURIOSIDADES SOBRE UNA HERMANDAD:

LA DOLOROSA

En la historia más moderna de las cofradías de la Semana Santa riosecana hay pequeños hechos y acontecimientos que marcan el devenir cotidiano de las mismas. Es el caso de la Cofradía que nos ocupa, LA DOLOROSA, de la que guardo en mi particular archivo numerosos e imborrables recuerdos de una época en la que, prácticamente, las cuotas de los hermanos no sufragaban los gastos de la hermandad.

Es por ello que desde la junta directiva nos veíamos obligados a pedir ayuda a las instituciones o personajes de lo más variado que, en ocasiones, aportaron cuantías económicas de diversa índole y ayudaron a sacar adelante proyectos que para nosotros eran tan importantes como, por ejemplo, la adquisición de una nueva aureola para la Virgen o la elaboración de los siete cuchillos que hoy luce la imagen cada Jueves Santo.

Fue así como en el año 1964, tras el estudio de varios bocetos y presupuestos, se encargó la corona al taller de platería madrileño «Manuel Caderot», por un valor de 6.470 pesetas, cuantía algo mayor a lo acordado en un principio. No fue hasta la Semana Santa de 1965 cuando la Virgen Dolorosa estrenó la corona y los siete cuchillos bañados en plata, recientemente adquiridos.

Para una cofradía con un presupuesto tan modesto como el nuestro, reunir más de 6.000 de las antiguas pesetas era toda



LA DOLOROSA.

una odisea, pues las cuotas de hermanos no podían alcanzar cantidad tan elevada. Desde la junta directiva se remitieron escritos a varias personalidades e instituciones, solicitando cualquier ayuda económica para tan loable iniciativa.

Entre los personajes de la vida pública a los que se pidió colaboración destaca la Duquesa de Alba, quien contestó al presidente de la cofradía en estos términos: «la Sra. Duquesa siente manifestarle el no poder complacerle en

la ayuda que solicita, ya que son innumerables las obligaciones a las que diariamente ha de atender; principalmente las derivadas de los doscientos doce Patronatos y Fundaciones pertenecientes a su casa, obras benéficas, Colegios de Salesianos, Obra Luisa de Marillac, etc... aparte de la infinidad de personas muy pobres que constantemente acuden a ella, lamentando muy sinceramente, por todos estos motivos, no haber podido acceder a sus deseos. Madrid, 21 de mayo de 1964.

En aquellos años, desde la Junta Directiva, se abordó el



ambicioso proyecto de la construcción de unas nuevas andas para la imagen titular de la cofradía. Tras mantener correspondencia con «Talleres de Arte Andrés Novo» en Santander, propiedad del riosecano Andrés Novo Cuadrillero, (quien ya restaurase años atrás la imagen de la Dolorosa) se recibe el presupuesto en el que se especifica que: «estas andas, construídas en madera de pino de Soria, ricamente talladas y doradas con panes de oro de 22 quilates, con cuatro varales, tapizados, etc., importarían aproximadamente de NOVENTA a CIEN MIL pesetas. Naturalmente este estudio está calculado para hacer un trabajo digno, dentro del orden escultórico de la imagen».

El presupuesto excedía a nuestros límites y, de nuevo, se escribieron algunas misivas a personalidades del mundo de la política como el entonces ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, que para nuestra sorpresa nos escribió el 7 de abril de 1964 de esta manera: «recibo su carta y aún cuando en este Ministerio se carece de fondos para este tipo de subvenciones, no obstante en mi

deseo de ayudarle a resolverle el problema le remito la cantidad de 5.000 ptas. para cooperar a la construcción de las andas para la Imagen titular de esa Hermandad. Atentamente le saluda, Manuel Fraga Iribarne».

Finalmente el proyecto de construcción de un nuevo tablero para La Dolorosa no salió adelante, como se le comunica a Don Andrés Novo en una carta en la que se explica que «consultados los componentes de esta Hermandad, estos han manifestado no poder realizar nuestros deseos por carecer de fondos». Precisamente las 5.000 pesetas enviadas por don Manuel Fraga se utilizaron para sufragar parte de la cuantía de la nueva corona de plata para la Virgen.

Años más tarde, participando ya como tesorero de la Junta Local de Semana Santa y concejal del Ayuntamiento de Medina de Rioseco, decidí seguir con esta peculiar política de petición de ayudas para sufragar los gastos de la organización de los principales actos de la Semana de Pasión riosecana. «Por pedir no perdemos nada más que las dos pesetas que vale el sello», le reiteraba al

recordado Julián Álvarez, que también ocupó cargos en las directivas de La Dolorosa y de la propia Junta de Cofradías.

De esta forma, volvimos a solicitar la ayuda del Ministerio de Información y Turismo, que en el año 1973 ocupaba don Alfredo Sánchez Bella, personalidad que en alguna ocasión contempló las procesiones riosecanas. «Le ruego me perdone este atrevimiento, al dirigirme a Vd. (...). Como Vd. ya conoce las procesiones de nuestra Semana Santa son tan importantes como en muchas de nuestras ciudades españolas, pero para nosotros, los riosecanos, pueblo de cinco mil habitantes, no podemos presentarlas y darlas a conocer como sería nuestro deseo, con la misma brillantez y esplendor que lo hacen las capitales, ya que nuestro presupuesto de gastos es grande y el de los ingresos mínimos. (...), solicitamos su colaboración, por si está en sus manos el poder ayudarnos, con alguna subvención de ese digno Ministerio para poder hacer frente al presupuesto de 80.000 pesetas, cantidad que corresponde solamente al costo de los carteles murales, programa de mano, Banda de música y otros.



DOLOROSA DEL «LONGINOS».



LA SOLEDAD.



LA PIEDAD.



Algunos días después, concretamente el 29 de marzo de 1973, recibíamos un ilusionante escrito con membrete del Ministerio de Información y Turismo que decía: «en relación con su carta del pasado día 19, en la que solicita una ayuda económica para contribuir a los gastos que origine la Semana Santa en la ciudad de Medina de Rioseco, me es muy grato comunicarle que le será concedida una de 80.000 pesetas, para cuya tramitación se pondrá en contacto con usted nuestro Delegado Provincial en Valladolid. Reciba un afectuoso saludo. Alfredo Sánchez Bella».

Aunque tardamos algún tiempo en cobrar esa subvención debido a problemas burocráticos, ese atrevimiento permitió que, al menos, ese año pudiéramos costear los gastos ordinarios de la Semana Santa, en un momento en que las arcas de la Junta Local estaban maltrechas.

Por último, en este anecdotario extraído del recuerdo de épocas pasadas cabe destacar como curiosidad la elaboración de los tapetanes, propiedad de la

Junta Local de Semana Santa y que se utilizan durante la proclama del pregón, también a principios de los años 70. «Con el fin de no pedir favores todos los años a distintas hermandades, solicitándoles nos dejaran los TAPETANES para pregonar por las calles de Rioseco el PREGÓN DE LA SEMANA SANTA, decide la confección de seis tapetanes, que se realizaron de la siguiente forma. El carpintero don RICARDO SAN JOSÉ, con residencia en Medina de Rioseco, calle Cantareros, hizo el armazón de los dichos seis tapetanes, debidamente trabajados y encolados. Los parches o cuero para los mismos, fueron adquiridos en una fábrica de curtidos en Villarramiel, donde fui a comprarlos acompañado por SANTIAGO SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, hermano del Nazareno de Santiago y del «Longinos», el cual pertenecía también a la Junta Local de Semana Santa.- La tela negra fue adquirida en el comercio de don FRANCISCO FUENTES. Todos ellos fueron ultimados y debidamente forrados por el guarnicionero don ALFONSO BUSNADIEGO, teniendo el taller de guarnicionería en la Avenida de José Antonio n.º 16 de Medina de Rioseco.

Las baquetas las hizo el Sr. DAMIÁN ATIENZA (Caminero).

Hoy, afortunadamente, en los albores del s. XXI, las cuentas de las diferentes Cofradías riosecanas así como las de la Junta Local de Semana Santa se han saneado, permitiendo la restauración y puesta en valor de imágenes, tableros y otros enseres; pero no hay que olvidarse de los tiempos pasados en los que sólo la unión y la disposición de todos los cofrades por trabajar en favor de la Semana Santa hicieron situar nuestra Semana de Pasión, y pueden seguir haciéndolo, en el lugar que por antigüedad, tradición, riqueza patrimonial, cultural y religiosidad popular, la corresponde.

Los jóvenes, que hoy cargan por primera vez con nuestros pasos y los niños que alegremente desfilan bajo sus túnicas, serán algún día no muy lejano los encargados de coger el testigo, como un día, tampoco muy lejano, lo hicimos nosotros de nuestros mayores.

EMILIO MANUEL AGUILAR MATAS



DOLOROSA DE «EL DESCENDIMIENTO».



LA DOLOROSA.



SEMANA SANTA
2008

EXPERIENCIA DE LA SEMANA SANTA



Ruedan los días con su paso sosegado e imperceptiblemente llega la Semana Santa. Acertadamente se ha dicho que somos el fruto del recuerdo. Sólo su poso, el de nuestras más íntimas vivencias, transformadas en sentimientos, es lo que conforma nuestro ser, en su aspecto más íntimo y personal.

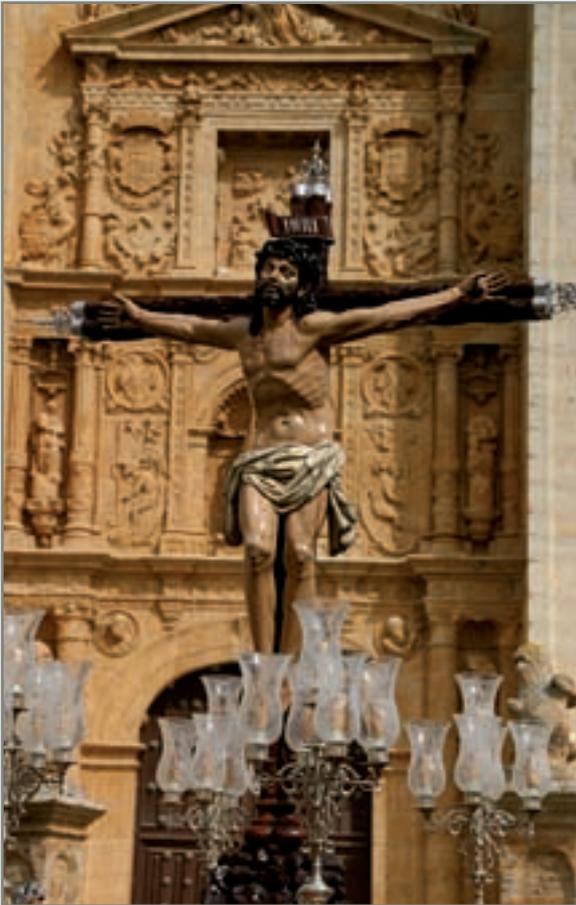
Para muchos, o, mejor dicho, para todos nosotros, riosecanos, de cuna o de abolengo, la Semana Santa constituye, sin exageración alguna, el elemento esencial de configuración como comunidad. Y por una razón fundamental. Porque nos caracteriza de forma individual y, además, como colectividad. Y eso es lo más importante y trascendente.

No es sólo que en cada uno de nosotros despierte remembranzas bien tempranas, de cuando niños acompañábamos a nuestros mayores al refresco, o a contemplar el desfile de los Gremios; y que luego se han ido ahorrando, poco a poco, con la devoción a nuestro Santo Paso.

Pero no es sólo una experiencia individual. Es de todos y cada uno. Y si esto es así, es porque la Semana Santa, tal como la conocemos hoy no es fruto de los actuales riosecanos, sino que fundamentalmente se debe a nuestros antepasados. Paseando por la nave de Santa Cruz, visitando el Museo de la Semana Santa, no es difícil descubrir en los libros de diversas cofradías el nombre de alguno de los nuestros. Nombres que oímos a nuestros mayores, y de repente nos encontramos con

nuestros bisabuelos, tatarabuelos. Pero ¿cuál es la razón de esa permanencia, de esa ligazón intertemporal?

Y la razón fundamental es la Fe. Es la creencia, o, mejor dicho, la seguridad de que la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo no fue vana, y que constituye el hecho más importante en la historia de la Humanidad. Y por eso la mostramos. Tan esencial era para nuestros antepasados, que no se contentaron con prácticas devocionales privadas, sino que sacaron esa Pasión a las calles, a las rúas. Así podemos experimentar la angustia existencial del Hombre-Dios en el Huerto de los Olivos, la lealtad inquebrantable de discípulos, la traición de otros, la cruel vesania de unas autoridades que precisaban de alguien en quien desviar culpas, la impavidez, casi estólida, de la autoridad máxima, la serenidad majestuosa del inocente que muere en la Cruz, perdonando, y la soledad de su Madre.



SANTO CRISTO DE LA PASIÓN.



NAZARENO DE SANTA CRUZ. PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO.

Al mismo tiempo, en medio de todo ello, la compañía, muda y fiel, del pueblo, la ayuda del Cirineo, la presencia, firme y callada, de la Virgen.

Y desde el siglo XVI, cuando menos, todo ello se repite en nuestras estrechas y antiguas rúas. Los cofrades y el pueblo, que acompaña alumbrando la oscura noche o presenciando el cortejo, son los nuevos cirineos que portan en sus pasos a Cristo, camino del Calvario.

El rito y la tradición permanecen, pero también varían. Cambiamos las personas, mudan las costumbres. Pero sólo cambia lo accidental. Y por ello, año tras año, en los cofrades se reitera la inquietud previa a cada procesión, particularmente en aquéllos que van a sacar su paso, la rememoranza de aquéllos que fallecieron, la contemplación de la trémula esperanza de los jóvenes cofrades.

Es tan fuerte la pervivencia de nuestra Semana Santa, que no se sabría distinguir si son las actuales generaciones o nuestros mayores los que, silenciosa y calladamente, desfilan por nuestras rúas; parece que nosotros somos los mismos que desfilaron antaño. Pero no, somos nosotros; y si lo somos, es porque sucedemos a aquéllos que nos precedieron. Mas, poco a poco, las nuevas generaciones ocupan imperceptiblemente los lugares de los antiguos cofrades, perpetuando un eterno rito. El de una Ciudad, el de unas gentes, que crearon y crean, año tras año, un sentimiento y una devoción incomparables. El de una vieja Ciudad castellana que se transforma, y en unión insuperable, extrae de sí lo mejor, y ofrenda al Salvador sus recuerdos, sus anhelos y que despide a la Virgen con el emocionado canto de la Salve.

JESÚS ANTONIO DE LAS HERAS GALVÁN
Cofrade del Santo Cristo de la Pasión



SEMANA SANTA
2008

MATER DOLOROSA: UN POEMA DE JESÚS PIZARRO RODRÍGUEZ

Mater Dolorosa

*Junto a la Cruz, la Madre desolada
 mira el rostro del Hijo ensangrentado;
 y entre el Hijo y la Madre, se ha cruzado
 el triste adiós de una postrer mirada.*

*La Redención quedaba consumada;
 con el cuerpo de Cristo atormentado,
 queda en la Cruz también crucificado
 el pecho de una Madre atribulada.*

*Lloro María, abandonada y sola,
 mientras el Sol, de horror obscurecía
 y la Tierra de espanto vacilaba.*

*¡Y el cáliz del Calvario recogía
 el llanto de la Madre que se inmola
 con el Hijo que en Cruz agonizaba!*

JESÚS PIZARRO RODRÍGUEZ



Debo dar las gracias a M.^a Luz Pizarro, quien a través de su hermano, mi amigo Jesús Pizarro, me ha facilitado este poema de su padre para que lo pueda comentar en esta revista.

El presente soneto de Jesús Pizarro Rodríguez, dedicado al «paso» procesional de la Semana Santa riosecana, «La Dolorosa», –aunque la escenografía del poema poco tenga que ver con la de la magnífica escultura; sí su sentido más íntimo–, incide en dos sujetos –Jesús y la Madre– y un objeto –la Cruz–. Todo ello, envuelto en un contexto cargado de estética expresionista, rasgos tenebrosos a la manera del Greco y derivaciones literarias de Unamuno.

La Cruz, como símbolo del dolor, pero, teniendo en cuenta las creencias religiosas del autor, también de la Salvación, conecta a la Madre y al Hijo traspasando la distancia de la muerte que vendrá. Esa muerte, como en el famoso soneto de Quevedo «Cerrar podrá mis ojos...», sería también distintivo de vida: el amor de la Madre por el Hijo y viceversa, es un amor tan alto, que vencerá –a pesar de que en el poema nunca se declare– la ansiedad de la muerte e irá más allá de los cuerpos y de los sentidos.

Pero dejando esta posible intención literaria atrás, lo cierto es que el autor del poema nos sumerge dentro de una pesadilla, subrayando, con palabras que denotan angustia, sufrimiento y soledad, el fondo de un sentimiento religioso de tragedia. Sólo la palabra «Redención» nos trae resonancias positivas.

La Cruz une a Jesús, casi en el último momento de vida, con María. Él, en un plano más alto, lleva el dolor físico de la crucifixión; ella, postrada en la tierra, acarrea el padecimiento moral. A través de una última mirada de despedida, estos dos seres se expresan sus sentimientos mutuos.



LA DOLOROSA.

Y es, con esos dos gestos de supremo sufrimiento, de lo que se sirve el propio Jesús, haciendo suyo también el dolor de la Humanidad, representada por María, para, según la tradición cristiana que el autor de este poema acoge, liberar a cada uno de los hombres presentes y futuros.

Con la ya virtual desaparición del Redentor, María, –la Humanidad–, aunque protegida por el heroico desinterés de ese moribundo, queda aparentemente desasistida, a merced del azar en un planeta oscilante y plagado de tinieblas bajo un cielo donde los mismos astros se han apagado.

Así, las aflicciones (lágrimas) de María –paradigma, como anteriormente se ha reseñado, de todos los valores humanos en creencia de esa fe cristiana que Jesús Pizarro Rodríguez profesa– son acumuladas, como si fuesen regueros de vida que se escapa, en el asiento (cáliz) de la Cruz –clara simbolización de la propia sangre de Cristo– para que sirva de enlace definitivo del Padre-Dios de los cristianos en el histórico porvenir de los hombres.

LUIS ÁNGEL LOBATO



La Dolorosa

*¿Dónde quedó tu mirada?
Allá en el cielo perdida,
la joven luna de marzo
la busca blanca y sufrida.
Cuencos son tus mejillas
de las lágrimas vertidas,
la boca, corola de rosa
marchita, pálida, suspira.
Buscas, no hayas descanso,
lloras, te sientes vencida,
tus manos aferran un vientre
cáliz de sangre divina.
Siete cuchillos, son siete
siete en tu corazón anidan
mas ni todo el acero templado
causa tan cruel herida.
¡Mirad gentes del mundo!
¡Mirad con que osadía!
A una madre le quitan
carne de su carne, viva.
Le llaman hijo del hombre,
del hombre que rogó su venida,
decíme que clase de hombre
le arranca a su hijo la vida.
No llores más dulce rosa
clavada toda de espinas,
ruega por nos te pedimos
perdónanos tu agonía.*

PATRICIA GARCÍA



LA ORACIÓN DEL HUERTO.

Entre verdes olivos

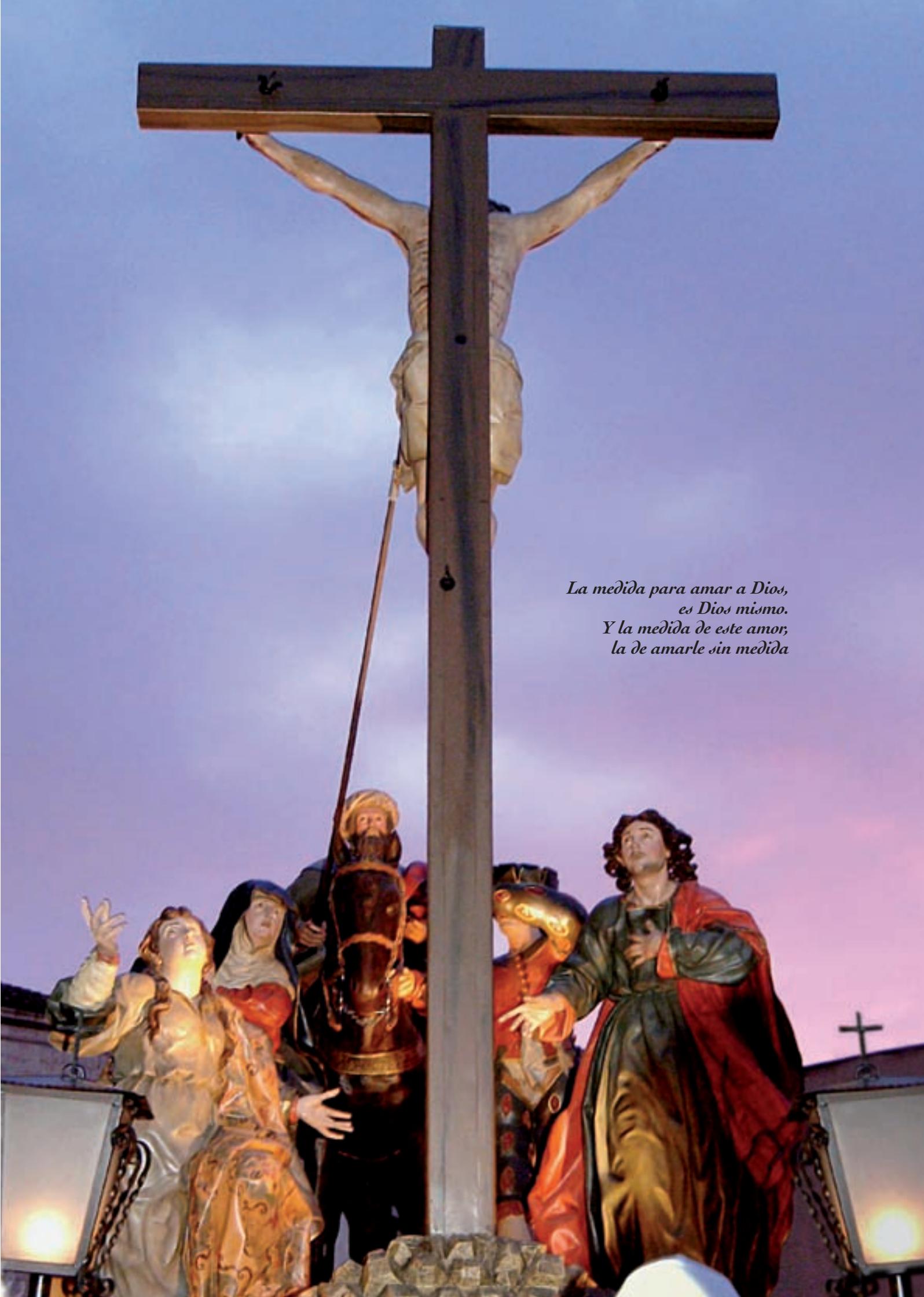
*Testigos son los viejos olivos,
de un llanto de pura agonía,
«Hágase tu voluntad y no la mía»,
cortando el aire, nublado el sentido.*

*Recorre la sangre tus finos gestos,
tus manos orantes ante ti tiemblan,
tus labios secos la duda siembran,
tus ojos buscan, están inquietos.*

*Tu mente vuela hasta el hombre vivo,
aquel que en ti la esperanza ponía
aquel que espera caminar contigo.*

*Dices sí al cáliz y a la cruz acepto.
Y llega un beso, beso frío con él te entregan
a una pasión que tú ya llevas dentro.*

PATRICIA GARCÍA



*La medida para amar a Dios,
es Dios mismo.
Y la medida de este amor,
la de amarle sin medida*



LA ÚLTIMA MISA

A caso este título sea un poco solemne, puesto que no será la última en la iglesia de San Pedro Mártir, pero sí la última, por ahora, de los Padres Claretianos.

Estuve presente en ese adiós. Tarde calurosa del 30 de agosto de 2007, fui con mi esposa, no fue una ceremonia programada ni oficial, fue una misa normal, como otro día cualquiera, oficiada por el Padre Claretiano Juan Sanz, con la emotividad de dejar claro, antes de empezar, que iba a ser la última, al día siguiente se marchaban. Al finalizar la misa, los allí presentes aplaudimos durante varios minutos, la prensa decía que éramos casi 200 y yo que cuento todo, conté bastantes menos. La iglesia estaba partida por una cortina consecuencia de las obras, al fondo detrás de la cortina se veía al Cristo de los Afligidos, aportación de esta iglesia a la Semana Santa riosecana a través de la Cofradía del Cristo de la Paz. A la derecha, lado de la epístola, en el primer altar, había una imagen iluminada de San Antonio María Claret, aquel arzobispo de Santiago de Cuba que en su visita a esta ciudad, acompañando como confesor a la reina Isabel II en el año 1858, predijo que sus misioneros predicarían un día en Medina de Rioseco. Así fue a partir de 1894 y en esa iglesia desde 1896 hasta la fecha, su primer superior fue el Padre Xifré y era alcalde D. Luis Álvarez.



MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS EN LA IGLESIA DE SAN PEDRO.

Aquella tarde y al día de hoy, con más tranquilidad, me caben muchas reflexiones, recuerdos e incluso anécdotas.

Los datos que puedo aportar en este artículo en su mayoría están basados en las aportaciones del Padre Oterino en las revistas de Semana Santa de los años 1996 y 1999, en los libros del Catálogo Provincial de Esteban García Chico y Eloisa Wattenberg, editados por la Diputación de Valladolid, y por la memoria que se redactó para la concesión de la Mención de Honor que les concedió el Ilmo. Ayuntamiento con motivo de su primer centenario, el día de la Constitución del año 1994 que, por cierto, fue entregado por D.^a Asunción de Latorre y Tellez Girón, duquesa de Medina de Rioseco.

Por otro lado, en mi época de alcalde, tuve la oportunidad a manera de premonición, de dar el nombre de San Antonio María Claret a una calle de nuestra ciudad.

Decía antes que la iglesia, el día de esta última misa, estaba cortada con una cortina por las obras de restauración de cubiertas por valor de 298.555,00 €, aportados por la propia Junta, el Arzobispado y los Claretianos. Aunque esta obra estaba programada, no deja de ser una casualidad, al igual que lo es la desaparición de la torre, inaugurada un 31 de diciembre del ya lejano 1900. Esta torre era un añadido y, al parecer, un peligro para la estructura de cubiertas y fachada. Por otro lado era motivo de discrepancias en pro y en contra, por su contraposición con la arquitectura clásica del templo y por su impacto estético; no obstante las torres albergan las campanas y su misión es la llamada a los fieles, y por eso los Claretianos y los riosecanos con sus donativos la construyeron y seguro que entonces fue un motivo de orgullo y religiosidad.

Viene a mi memoria, también, que otro día de mediados del siglo XIX los Dominicos dirían su última misa al tener que marcharse como consecuencia de la desamortización del convento de San Pedro Mártir, convento que con tanto trabajo e ilusión inició su fundador, el riosecano Fray Tomás de Berlanga, obispo de Panamá, en 1556, obras que duraron hasta



el 1690 y del cual hoy solo quedan la iglesia y unos pocos residuos del claustro, convento que fue vendido al igual que el monasterio de Matallana a la Empresa del Canal de Castilla para su demolición y aprovechamiento de sus piedras.

Los Claretianos o los Padres como cariñosamente y vulgarmente se les conocía han estado en Rioseco más de 100 años, dejaron sus huellas en educación (Colegio de los años 1900 a 1941), en vivero de misioneros (Seminario de 1955 a 1974), algunos de ellos riosecanos. Dejaron sus muertos en un rincón del Cementerio Municipal donde descansan 11 misioneros, empezando por el P. Castel († 1897) al P. Cesareo († 1993).

De 1894 al 2007 han estado en Medina de Rioseco en su vida religiosa, cultural y social. En una palabra, en su historia.

EDUARDO FRANCO FELIPE





SEMANA SANTA
2008

DONDE SE FUNDE LA SEMANA SANTA

Seguramente todos aquellos que amamos la Semana Santa de este pueblo nuestro, la recordamos vivir desde que nos alcanza la memoria de la niñez. Yo puedo asegurar que así lo es.

En casa del Sr. Jovito y la Sra. Juliana (mis queridos abuelos) siempre fue lugar de encuentro y agradables tertulias de todo aquello que se relacionaba con nuestros Pasos y sus gentes.

De aquel humilde hogar, nacieron verdaderos pregoneros de la Semana Santa, pues si pregonar algo, es ensalzar y enaltecer aquello que uno siente como propio y legítimo, ese hogar dio como muchos otros de Rioseco, verdaderos pregoneros y valedores de la herencia más propia que caracteriza a los riosecanos, que es nuestra Semana Santa.

Hogares como la casa de mi abuelo Jovito, no tendrían nada de particular como ya he dicho, pues aseguro que hay varios cientos en este pueblo, con esa predisposición a abrir el alma de los sentimientos cuando el toque del pardal anuncia la llegada de nuestra primavera.

Pero algo singularizó aquel hogar y espero y deseo que deje un pequeño poso en la memoria de la historia de nuestras hermandades, y fue el hecho del pequeño, el más pequeño de «los Pereros» aprendiera el oficio de la fundición.

Fundiciones tuvo por doquier esta Medina. El pueblo llano, ese que conforman las hermandades gremiales, vivían del trabajo en las fundiciones. Hierro candente entre tierra negra moldeada era el pan nuestro del paisanaje de los riosecanos. Entre estos paisanos, mi tío Luisito, ese que conocemos por Perero.

Hace años, muchos años que para él, dejó de ser un oficio para pasar a ser su religión. De una pequeña cuadra de vacas, él con oficio y per-

severancia hizo de aquella cochera del Corro del Asado, hoy en la calle San Marcos, todo un santuario de nuestra Semana Santa.

No hay día, ni gente que allí se acerque que no baje a San Nicodemo o saque al Longinos, pasee los Nazarenos o de la rodillada al Cristo de la Paz. Todos nuestros benditos Pasos tienen allí cabida.

Siempre ha sido así y lo sigue siendo, da lo mismo que sea San Juan o Navidad, en aquella pequeña fundición de bronce siempre se habla y se funde nuestra Semana Santa. Nadie es ajeno, ni se siente forastero cuando se traspasa el dintel de su puerta.

El olor de la tierra húmeda reposando, el traqueteo de las cajas al moldear, el cribar de la tierra, el espolvoreo de la plumbagina grafito molido, capaz de dar esa finura de mi querido Ceomico, crean esa atmósfera envolvente que solo es comparable a esas Salves cantadas por el pueblo a nuestra Dolorosa y Soledad en las noches de Pasión.

El crisol en el horno funde a todos aquellos, que ávidos de recordar o rememorar momentos vividos o simplemente contados, porque nuestras edades dicen que aún no estábamos en este mundo cuando fulano o mengano sirvieron el Paso o llevara la Cadena aquel año.

El carbón de coque calienta y calienta mucho, la pequeña fundición de Perero, aprovecha ese calor para fundir bronce y sentimientos. De cada una de las medallas fundidas hay una historia, la nuestra, la propia del que la porta. De cada una de las horquillas, hay un poso, un dolor, una carga. De cada argolla del tablero hay un relevo, el del abuelo al padre y este al hijo. De cada farol, sale la luz que nos sigue alumbrando hasta el día de nuestra despedida.

De esa pequeña fundición, mi tío Luis ha hecho una cátedra de sentimientos y amor a las hermandades y sus gentes. Gentes como él y como tú o como yo, buscamos y encontramos nuestras señas, la medalla, la horquilla, el farol, la imagen de nuestro paso, y lo buscamos y encontramos en el único lugar de Medina de Rioseco donde se funde la Semana Santa, en casa de ese que conocemos por Perero.

JAVIER MARTÍN LORENZO



MI PRIMERA SEMANA SANTA

Mi pasión por la Semana Santa deriva de antiguo y se pierde en mis progenitores, hasta muchas generaciones que han amado y sentido estos sublimes días de emoción y recogimiento.

Mis primeros recuerdos no son directos; provienen de relatos familiares, contados con fervor y alegría, al calor de la lumbre, y que yo escuchaba embelesada.

Estas historias del pasado iban creando en mí un poso indeleble que fue creciendo paulatinamente con las vivencias reales posteriores hasta convertirse hoy en un sentimiento profundo.

Aún recuerdo Mi Primera Semana Santa: yo era una niña y no vivía en Rioseco. Mi padre aquel año portaba la cadena del paso y me encomendó al cuidado de la señora Goya (Gregoria Mateo), con la que luego estuve algunos años más. Era tal la ilusión, el entusiasmo y la entrega de la Sra. Goya, sobre todo hacia El Longinos, que me lo comunicó con acendrada fe. Su creencia era profunda y arraigada, no exenta de alguna que otra «manía»: Siempre fuimos en el cordón al lado derecho del paso, por ser el sitio que más devoción la inspiraba.

La procesión era un patrimonio casi exclusivo de hombres, solo recuerdo ver, aparte de a la Sra. Goya, a unas dos mujeres más: Teresa y Narcisa.

Aquel lejano día de invierno era crudo y frío, con un fuerte viento que impedía prender el farol sostenido por mis manos, a pesar de las diligencias de una señora ajena a la procesión (Raquel Anciones). Esta mujer y las otras que he nombrado, han contribuido con su callada pero insistente presencia, a que ahora seamos más de un centenar de mujeres participando en la cofradía.

Las emociones a lo largo de la procesión fueron muy intensas: me dieron caramelos, vi bailar el paso por primera vez, cantamos, y algún hermano rezó un rosario en la

calle Mayor... Al llegar a la plaza estaba mi abuelo (Francisco Mateo), a la puerta de la que hoy es mi casa para que sus hijos y amigos entraran a reponer fuerzas, costumbre que hoy se mantiene. Yo solo comí un bollo, no podía pararme, tenía que ir deprisa a ver la rodillada en el Arco Ajújar. Con la mirada expectante de una niña vi tambalearse el paso y el baile de imágenes me impresionó; tuve miedo y me escondí bajo el abrigo de la Señora Goya. Ya en la calle Mediana, mi guardiana me apretó la

mano y comenzamos a correr; yo no entendía por qué, pero pronto me vinieron a la mente las palabras de mi padre: «Burreños a por las alubias...», frase de aliento que se dirige a los hermanos portadores del paso, que se afanan en subirle por esta calle en un solo poso. No podíamos perderlos tal hazaña...

Y así comprobé que todo era igual a como mi padre me había relatado tantas veces.

Pero al llegar de nuevo al Corro de Santa María, ansiosa por ver a mi padre meter el paso, corrí hacia él. La multitud y el trasego de las gentes me desconcertaron y de pronto me vi sin la mano de la Señora Goya y sin la presencia de mi padre. Fue un momento amargo, me vi sola y en un pueblo desconocido. Lloré.

Sin embargo estos acontecimientos acrecentaron con el tiempo mi fervor, quizá por ese halo de misterio que rodea toda la Semana Santa y que se ha hecho imborrable en mi conciencia.

A lo largo de todos estos años, muchas han sido las vivencias, las alegrías, las emociones, los sinsabores, los logros... que he compartido con Mi Paso, Mi Cofradía, Mi Gente... Y me he dado cuenta que la luz que en la vela se resistía a prender en Mi Primera Semana Santa, prendió y arde en mi vida sin darme cuenta.

CLEMENTINA MATEO VALERIO
Cofrade de La Crucifixión





SEMANA SANTA
2008

MEDINA DE RIOSECO Y LAS COFRADÍAS PENITENCIALES DE LA «VILLA»

La vida actual caracterizada por su actividad y materialismo, va actuando en nuestro espíritu cristiano debilitándolo, deteriorándolo en gran manera por lo que frecuentemente necesitamos una revisión seria y profunda de nuestra vida para fortalecerle y vivificarle.

La Santa Cuaresma nos proporciona medios excelentes para nuestra conversión... solemos huir de todo lo que significa renuncia, sacrificio, austeridad, ¿quién hace penitencia en estos tiempos?, cada vez nos vamos alejando más de la fe y religiosidad vividas por nuestros mayores, los cuales nos han

dejado ejemplo en diversas manifestaciones de la vida interna de la «Villa» y en sus Cofradías Penitenciales.

COFRADÍA PENITENCIAL DE LA VERA CRUZ

La historia de esta cofradía va unida a la Orden franciscana ya que en su iglesia conventual, hoy iglesia de San Francisco, tenían lugar los actos religiosos desde principios del siglo XVI.

El Jueves de la Sagrada Cena partía de aquí la solemne procesión de Disciplina con numerosos hermanos de «sangre» que remedaban el doloroso paso de la Flagelación, cerca seguía dos largas filas de hermanos «de luz» vestidos con túnicas negras llevando antorchas, en los claros las Imágenes Sagradas, figuraban como hermanos de honor el Almirante y su esposa con familiares y servidores.

COFRADÍA PENITENCIAL DE LA PASIÓN

En la Parroquia de Santa Cruz, hacia 1598 fue aprobada por la autoridad eclesiástica la primera Regla, juntamente con los nombres de los primeros mayordomos que llegaron a conseguir las mismas gracias e indulgencias que tenía la «Archicofradía de Jesús» de la





Basílica de San Juan de Letrán en Roma. Los cortejos profesionales adquieren una magnificencia extraordinaria, la procesión salía el Viernes Santo por la mañana.

COFRADÍA PENITENCIAL DE LA QUINTA ANGUSTIA

Dentro de la Iglesia de Santa María, en la Capilla del Santo Cristo, el uno de mayo de 1574 tuvo lugar el primer cabildo para nombrar como su principal protectora la QUINTA ANGUSTIA Y SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA SANTA MARÍA. Salía esta Cofradía, el Viernes Santo, todos los cofrades estaban obligados a ir en ella, llevar la túnica e insignias, disciplinarse en la procesión. Los pasos procesionales en el siglo XVII salen en su mayoría de los talleres vallisoletanos.

Era la plaza de Santa María la más despejada y capaz para juntarse a tratar de los negocios comunales y se la llamaba de MEDIAVILLA cuando muy avanzado el siglo XV comenzaron a edificarse los Arrabales de Castro y San Miguel quedando la iglesia de NUESTRA SEÑORA más aproximada al centro de la «Villa».

Por su capacidad se celebraban en la plaza asamblea de vecinos, actos y solemnidades de los cuales uno de los más importantes fue el de publicar LOS REGIMIENTOS que el Almirante nombraba cada año, luego se encaminaban a las Casas Consistoriales y en la sala Capitular de los nuevos REGIDORES hacían su juramento. Son muy elocuentes y significativas las palabras que siguen: «Aunque todos nuestros actos se enderezaban al cumplimiento de la voluntad de Dios, en cuyas manos dejábamos todo, juzgábamos que más directamente conducían a servirle los sacrificios, oraciones, ofrendas y actos externos del culto, necesarios en todo tiempo y lugar, sin embargo los negocios en que entendíamos de era de mucha monta y gravedad, y para su guarda y guía reclamaban un auxilio providente que no podía salir de nuestra pequeñez» frases maravillosas plenas de fe, esperanza y ejemplaridad...



HERMANO DE «EL DESCENDIMIENTO», DURANTE LA PROCESIÓN DEL VIERNES SANTO.

En la Villa se verificaban constantemente funciones religiosas, las consagradas a las advocaciones de las iglesias y conventos, los desagravios de Carnestolendas, los sermones de Cuaresma, las procesiones de disciplinas del Jueves de la Cena, la del Corpus, las peregrinaciones a las ermitas del campo, San Andrés, Castilviejo, Lera, Posadas, Remedios y algunas más... «Estas devociones con ser tan numerosas no saciaban nuestro anhelo de servir a Dios y para aventajar algo en el propósito reforzábamos esas buenas obras con otras no desmerecientes, los suntuosos templos que se le labraban eran un estímulo de nuestros cuidados y les facilitábamos cuantiosos donativos para conservarlos y para los objetos dedicados al culto al mismo tiempo se socorría a los vecinos pobres.

(†) PILAR AGUADO GARCÍA

PUBLICADO EN LA GUÍA DE SEMANA SANTA DE 1978



SEMANA SANTA
2008

A LA VERÓNICA

*Limpiaste Su rostro con amor
Se burló de ti el griterío
Secaste con tu paño el dolor
De la ingrata crueldad de mi desvío.*

*Tu paño será por vida
Intransigente testigo
Que nos muestre la derrota
A que Jesús fue sometido*

*Te apiadaste con ternura del dolor
Que del rostro del Señor se desprendía
Haz Santa Verónica que no sea en vano
Tanto sufrimiento y agonía.*

ROSA MARTÍN DE VEGA

AL NAZARENO DE SANTIAGO

*Ocaso del Jueves Santo
Semana Santa en Rioseco
Camino va del Calvario
Con su Cruz el Nazareno*

*Me encuentro con Su mirada
Escalofrío seguro me recorre el cuerpo
Serena mirada triste
Llama de amor eterno.*

*Nazareno de Santiago
Seguir Tu senda yo quiero
Abrazarme en Tu dolor
Y calmar Tu desconsuelo.*

ROSA MARTÍN DE VEGA



IN MEMÓRIAM

«La muerte es un tránsito de un lugar a otro, de un finito a una eternidad. Es dejar un envoltorio propio de uno de nuestros estados para seguir siendo en otro. La muerte es el principio de la inmortalidad».

HERMANDAD DE LA ORACIÓN DEL HUERTO

Don Gregorio Busnadiego Tomé 20-9-2007

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTIAGO Y LA SANTA VERÓNICA

Don Ezequiel Casquete Pérez 7-6-2007

HERMANDAD DEL NAZARENO DE SANTA CRUZ

Don Andrés Brezmes Sánchez 18-11-2007

HERMANDAD DEL CRISTO DE LA PASIÓN

Doña Rosario Urbón Benayas 6-5-2007

Doña Luisa Herrero Villa 29-7-2007

HERMANDAD DE LA DOLOROSA

Doña Magdalena Casquete Pérez 7-2-2008

HERMANDAD DE LA CRUCIFIXIÓN

Doña Virginia Margareto Cuenca 11-10-2007

Don Ángel Brizuela Benavides 15-11-2007

Doña Justa Rodríguez Santos 13-1-2008

Don José Lobato del Rey 9-2-2008

HERMANDAD DEL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ

Doña Manuela Barrientos Sáez 2-9-2007

Doña Petra Guerra Fernández 24-11-2007

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

Don José Antonio García Villaverde 5-5-2007



*Nos pondremos junto a la Cruz de Cristo
para que se nos abran los ojos
y comprendamos el misterio
de su Amor al prójimo.*

Sólo en Cristo encontramos la explicación



RESTAURACIÓN DE LA CRUZ DEL PASO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

Angel Martín García, tallista, artesano y hermano de esta Cofradía, ha sido el encargado de realizar la restauración de la Cruz del Paso Procesional de Nuestra Señora de la Piedad en su taller de la calle Cerrajerías de esta Ciudad. La Hermandad ha recibido una ayuda económica en forma de subvención de mil quinientos euros gracias al Convenio firmado entre la entidad financiera de Caja España de Inversiones-Obra Social y La Junta Local de Semana Santa para la realización de actividades de conservación de patrimonio histórico-artístico. Según el informe de restauración, la Cruz, está tallada en todo su perímetro y en sus cuatro caras distribuyéndose en una calle central, con siete grupos de hojas grandes y seis de flores pequeñas por cada cara, todas ellas simulan hojas de acanto. En los brazos de la Cruz, y siguiendo la misma metodología, hay un total de ocho grupos de hojas tanto grandes como pequeñas. Se remata en las esquinas con una ornamentación en forma de piña, también de acanto. En los bordes exteriores de todo el contorno, sobre un bastón redondo de nogal, se ha acoplado una talla en forma de cinta enrollada. La Cruz asienta sobre una peana también de nogal, tallada en sus cuatro caras con diferentes motivos de la Pasión de Jesucristo: en la primera cara, está la Columna del martirio de Nuestro Señor, y la figura de un gallo; en la segunda cara, el Sudario con el rostro de Jesús; en la tercera cara: Tenazas, Martillo, Escaleras y Flagelos y en la cuarta cara: Cruz, Lanza, Esponja y Clavos. Toda la ornamentación va englobada en unos escudos casetones que la enriquecen aún más, la misma para cada cara de la peana base.

El interior de la Cruz formado por cuatro piezas, esta realizado en madera de pino. Sobre este soporte se han adherido las diferentes piezas de nogal, que han sido talladas anteriormente. En la base de la peana, aparecen unas inscripciones que han sido seccionadas a la mitad por un refuerzo de pletinas con tirafondos; en dicha inscripción se aprecia claramente la firma del autor: el riosecano Eduardo Arenillas, y la fecha de enero de 1889.

El deterioro producido por el paso de los años en la Cruz era visible: la suciedad acumula-

da por diferentes capas de barnices (se contabilizan siete en la Cruz, y nueve en la peana), la existencia de diversas grietas producidas por el movimiento característico de la madera en la plataforma de asiento, orificios de clavos y puntas, rotura en las caras de los escudos ornamentales con pérdida volumétrica, pérdida de volumen en las tres piñas de acanto, de los remates finales. Por el contrario no se aprecian problemas serios de anclaje, en las cuatro patas de asiento, los sistemas de amarre al tablero están bien adheridos. Apreciándose una intervención anterior, para reforzar la peana de asiento, se colocaron cuatro piezas de hierro como refuerzo a las patas en su unión al tablero.



DETALLE DE LA BASE DE LA CRUZ DE «LA PIEDAD» EN PROCESO DE RESTAURACIÓN.

El trabajo realizado por el restaurador ha consistido en sanear las zonas con pérdida de volumen y encolar piezas de nogal para su posterior retallado, se han levantado las diversas capas de barnices, se han consolidado las piezas desajustadas de nogal, se ha recuperado el volumen perdido, mediante encole de piezas de nogal español, y retallado en las zonas que lo precisaron y finalmente se ha protegido con productos hidrófugos de poro abierto.

HERMANDAD DE LA PIEDAD



NOTICIAS RIOSECO COFRADE

Por *Alfonso Rubio* y *José M.^a Román*

IGLESIA DE SAN PEDRO MÁRTIR

Desde hace ya algunos meses, en la iglesia de San Pedro Mártir o iglesia de Los Padres Claretianos como es popularmente conocida en Medina de Rioseco, se vienen realizando obras de mejora y rehabilitación en su fachada clasicista y estructura en general para su mayor acondicionamiento, ornato y necesidades arquitectónicas puntuales y concretas que dicha iglesia exige.

Llama la atención, ante todo, la desaparición de la torre que allí había y que fuera inaugurada el último día del año 1900, para así dar la bienvenida al entonces recién estrenado siglo XX.

Por tal motivo, el pregón de la Semana Santa de este año 2008, se celebrará por primera vez en la iglesia de Santa María, ya

que venía siendo habitual que este importante acontecimiento cultural y religioso de honda raigambre entre los riosecanos, tuviese lugar y cita anual en la iglesia de Los Padres.

La Comunidad de Misioneros Claretianos en Medina de Rioseco quedó constituida de manera oficial el día 18 de julio del año 1894, y a finales del pasado mes de agosto fue trasladada a la capital vallisoletana y a otras distintas capitales de provincia después de estar entre nosotros más de un siglo ejerciendo su reconocida misión.

Tras la restauración, la parroquia tiene la intención de abrir nuevamente la iglesia al culto de todos sus feligreses.

VII CICLO DE CONFERENCIAS «SEMANA SANTA» PATRIMONIO Y TRADICIÓN

Del 27 al 29 de marzo del año 2007, se celebraron como ya viene siendo tradicional, este VII ciclo de charlas y conferencias previas a la Semana Santa, acogiendo a las mismas los salones que la entidad de Caja España tiene en Medina de Rioseco.

En primer lugar intervino el Padre Jesús Hernández Sahagún, pronunciando una interesante alocución acerca del por qué fue crucificado Jesús de Nazaret, explicando todos los avatares y circunstancias históricas que condujeron a tan execrable crimen, resultando la misma muy amena y emotiva para todos los que acudieron a la cita.

El día 28 ocupó el puesto de conferenciante Francisco Javier Blanco Martín, arquitecto de la renovada Iglesia de San

Francisco en actual museo Sacro en el despertar del siglo XXI. Con la ayuda de diapositivas detalló exhaustivamente toda la restauración y actuaciones llevadas a efecto en tal recinto religioso.

Por último, el día 29, tomó la palabra en el estrado de Caja España, D. Jaime Fernández Orcajo, coordinador de Servicios de la D. G. Turismo que vino a sustituir al invitado que estaba anunciado Jesús Rodríguez Romo, a la sazón director general de Turismo de la Junta de Castilla y León. El señor Fernández Orcajo, puso el énfasis en la importancia y trascendencia de la festividad y celebración religiosas de la Semana Santa con sus vínculos y aspectos relacionados con el cada vez más emergente y asentado sector turístico.



De izquierda a derecha:
Rvdo. P. D. Jesús Hernández Sahagún, D. Jaime Fernández Orcajo, D. Fco. Javier Blanco y D. Andrés San José

CANAL 4 TV EN LAS PROCESIONES RIOSECANAS

Medina de Rioseco y toda la provincia vallisoletana, pudo ver a través de las cámaras de Canal 4TV Valladolid, las retransmisiones que llevó a efecto esta cadena los pasados días 5 y 6 de Abril de 2007 (Jueves y Viernes Santos respectivamente). Gracias a la magia y al encanto de la televisión, las personas que no tuvieron ocasión de acercarse a contemplar «in situ» las excelsas imágenes que componen la importante Semana Santa Riosecana en su más genuino y singular marco de la Rúa Mayor, sí que pudieron hacerlo a través del Canal 4 y al estupendo equipo de profesionales de PROMECAL que se desplazaron hasta Rioseco y que capitaneó el periodista José Antonio San Martín con su reconocida capacidad, valía y querencia por nuestra Semana Mayor lo cual sirve de fomento y promoción de tan majestuosas y singulares procesiones.



VI EDICIÓN DEL PREMIO DE FOTOGRAFÍA «TOMÁS DE SIERRA»

En la segunda quincena de julio de 2007 se celebró la sexta edición del premio de fotografía «Tomás de Sierra», convocado por la Junta Local de Semana Santa para la elección del cartel anunciador de la Semana Santa 2008 de Medina de Rioseco. Recayó el primer premio, en la fotografía de título «Faroles» de Jorge Fernández Martín, donde el fotógrafo captó con su cámara la imagen del Cristo de la Pasión en la «rodillada» con el arco de Ajújar de fondo y la Virgen de la Cruz. El segundo y el tercer premio lo obtuvieron respectivamente, las fotografías de título «Arropado» de Jesús Lobo Fernández y «La

Espera» de Óscar Anta Cea. Así mismo el jurado concedió tres accesit, a José Ángel Gallego Vázquez por la fotografía de título «Sombras» a Mario Pascucci por «En camino» y a Jesús Lobo Fernández por «Pasión». Este año cabe resaltar la participación ha sido la mayor registrada desde el comienzo del premio y la coincidencia del voto del público que visitó la exposición fotográfica en los salones de Caja España con el voto emitido por el jurado. El día de la clausura después de la entrega de premios, se proyectó un audiovisual de la Semana Santa 2007 realizado por Óscar Anta Cea y Jesús Lobo Fernández.

II EXPOSICIÓN DE ARTESANÍA Y FOTOGRAFÍA DE SEMANA SANTA

Se celebró en la sala de exposiciones de Caja España durante el mes de abril del pasado la tercera edición de exposición de artesanía y fotografía de Semana Santa Riosecana. Destacamos la presencia de los artesanos locales

Restituto Alfame y Perero, destacados artistas del modelado en hierro y bronce. En el apartado fotográfico con una gran variedad de fotografías del fondo de la Junta Local de Semana Santa.

CONVENIO SUSCRITO ENTRE CAJA ESPAÑA Y LA JUNTA DE SEMANA SANTA

El pasado mes de noviembre de 2007, la Junta Local de Semana Santa y Caja España de Inversiones-Obra Social, suscribieron un convenio de colaboración para la realización de actividades de conservación de patrimonio histórico artístico y equipamiento. Dicho convenio se tradujo en las subvenciones a la

Hermandad de Jesús Atado a la Columna por la realización de nuevos faroles, a la Hermandad de la Piedad por la restauración de la Cruz de su Paso procesional, y al equipamiento de vestuario completo (uniformes y gorras) de la Banda de Cornetas y Tambores «Cristo de la Clemencia» de la Junta de Semana Santa.

CARLOS URUEÑA GONZÁLEZ

Cuando el pasado mes de enero espiraba, también fallecía en la ciudad del Cristo del Otero, en Palencia, donde residía desde hace muchas décadas, Don Carlos Urueña González, pregonero que fuera de nuestra Semana Santa en 1978.

Nacido hace 97 años en la localidad vallisoletana que viera crecer a Don Juan de Austria –Jeromín–, Villagarcía de Campos, siempre tuvo inquietudes literarias y poéticas, siendo reconocido como uno de los más preclaros vates de toda la amplia comarca de Tierra de Campos castellana.

Hombre de fuertes y recias convicciones religiosas y cristianas y de raíces profundas del paisaje y terruño que le vio nacer, ocupó distintos cargos académicos y fue autor activo en diversas revistas y foros relacionados con la cultura en general y la poesía en particular, su verdadera pasión y vocación.

Poseedor de una amplia panoplia de premios y galardones literarios por toda la geografía nacional, el día 15 de marzo de 1978, pronunció un afectivo y emotivo pregón en el Salón del Ilustre Ayuntamiento de Medina de Rioseco, cargado de cariño y franca emoción hacia la Semana Santa de la Ciudad de Los Almirantes.

Sirvan estas líneas de homenaje sincero a D. Carlos Urueña, poeta que sintió y vivió una especial devoción y admiración por la Semana Santa Riosecana y que nos dejó recientemente, ya casi centenario. Descanse en paz en el Señor.





EXPOSICIÓN SOBRE EL INSIGNE IMAGINERO GREGORIO FERNÁNDEZ

Desde el pasado día 17 de enero y hasta el 24 de febrero del año en curso, tuvo lugar una magna exposición sobre el esclarecido escultor e imaginero lucense-castellano Gregorio Fernández. Tal acto y homenaje estuvo organizado por la Junta de Cofradías de la Semana Santa vallisoletana y la Cátedra de Estudios sobre la Tradición de dicha Universidad.

Más de 40 imágenes representativas del maestro de la gubia del barroco pudieron contemplar los numerosos asistentes y público en general; de entre las cuales se hallaba una escultura de Santa Clara perteneciente al altar mayor del convento de las clarisas de Medina de Rioseco. La imagen estuvo expuesta en la sala de exposiciones del Museo de La Pasión.

En el otro espacio de la muestra, la Sagrada iglesia de La Vera Cruz, tuvieron acogida muchas de las obras y tallas que Gregorio Fernández tiene en Valladolid y que desfilan procesionalmente por sus calles durante la celebración religiosa de la Semana Santa, destacando entre otras, el Descendimiento con la Virgen auténtica de la Vera-Cruz, Jesús atado a la columna, el Cristo Yacente, Ecce-Homo, etc. Aquí, Medina de Rioseco aportó una curiosísima miniatura que representa una flagelación de

Nuestro Señor, perteneciente al exclaustro de San José de las Carmelitas y que en la actualidad se encuentra en la remozada Iglesia-Museo de San Francisco riosecana. Dicha miniatura evoca los azotes que infligen 3 sayones a Jesucristo, de autor anónimo del siglo XVII y que sirvió de guía para que Fernández esculpiera el paso que le encargara la Cofradía de la Vera Cruz hacia el año 1620.

Un Congreso que se celebró los días 7, 8 y 9 de febrero en el palacio conde Ansúrez con destacadas personalidades en el conocimiento y trayectoria del conspicuo imaginero puso colofón a tan emotivo y brillante homenaje.



RESTAURACIÓN DEL RETABLO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA

La Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León –entidad privada sin ánimo de lucro, constituida por varias Cajas de la Comunidad y la Junta castellano-leonesa– ha aportado cerca de 300.000 € para que el retablo renacentista de la Iglesia de Santa María sea restaurado y pueda admirarse y observar en todo su esplendor. También han colaborado en este logro la parroquia de Santa María y Santiago, Prodercal «Campos y Torozos» y la Asociación para la Restauración y Conservación de los Templos. Junto con múltiples donaciones de personas y Entidades de carácter privado o público. Se prevé que estas obras tengan una duración de un año.

Se ha terminado de levantar todo el entarimado de la nave central y principal, siendo sustituido por otro totalmente nuevo, que se tiene previsto inaugurar durante la celebración de los actos y oficios religiosos de Semana Santa. La Iglesia de Santa María acoge, en esas fechas, cinco de los pasos procesionales del Viernes Santo, efectuándose desde allí su salida y entrada. El coste global de estas obras ascenderá, aproximadamente, a 29.000 €, cantidad que será sufragada por los donativos de particulares y entidades; la Parroquia de Santa María y Santiago y la Asociación para la Restauración de templos de nuestra ciudad.

CARLOS IZQUIERDO AMIGO

Desde este apartado queremos agradecer, sinceramente, los años de trabajo en la coordinación de esta revista de Semana Santa a cargo de nuestro querido amigo y paisano Carlos Izquierdo, el cual con su labor meticulosa, precisa y tenaz ha sabido cuidar y elaborar una publicación de nuestra Semana Mayor de muy altas cotas de eficacia, rigor y contrastada calidad.

Así mismo, sus muchos artículos publicados de carácter histórico documental contribuyen a dar a conocer aspectos relevantes e importantes de la Semana Santa Riosecana.

Gracias, Carlos, por tu amor a Rioseco y esperamos que de una u otra forma, sigamos contando con tu inestimable ayuda, apoyo y colaboración.

Además el hecho de que este año 2008, sea el Mayordomo de la Cofradía de La Dolorosa, nos da pábulo a remitirte desde esta sección, una cordial y doble felicitación.



MAYORDOMOS DE LA COFRADÍA DEL CRISTO DE LA PASIÓN

El pasado día 5 de mayo de 2007 en el salón de actos de Caja España de Medina de Rioseco, tuvo lugar un entrañable acto en homenaje a todos los cofrades de esta hermandad que, en vida, han tenido el gran honor de servir su paso, es decir de ser mayordomos a lo largo de los años. Se entregó a cada uno de ellos que cumplieron con tal requisito una reproducción fiel y bella del Cristo de la Pasión. Así lo puso de manifiesto en una alocución previa y llena de emoción, el presidente de la Hermandad, D. Francisco Gallego Morán.

Asistió como invitado especial al acto el presidente de la Junta de Cofradías D. Andrés San José.



Como colofón el Secretario de la Hermandad, José Ángel Gallego, proyectó un breve DVD resumen, editado por él, de todo lo relacionado con la Cofradía, el cual será el embrión de un vídeo de mayor calado y entidad.

Con anterioridad hubo una misa en Santa María en honor de los cofrades difuntos, finalizando esta emotiva jornada con un refresco de hermandad.

MENCION ESPECIAL DEL AYUNTAMIENTO

Como viene siendo tradicional y con motivo del aniversario de la Constitución Española el Ayuntamiento Riosecano, concedió diversas menciones especiales a los ciudadanos que más han destacado a lo largo del año 2007 por sus diversas facetas o actuaciones.

Tres de ellos –José Ángel Gallego, Ángel Gallego y David Carpintero– lo fueron por ser los artífices de su brillante trabajo en DVD del paso del Descendimiento (La

Escalera), narrándose en él, todos los diversos avatares y circunstancias históricas.

El pasado día 13 de febrero, el presidente de la Diputación de Valladolid, D. Ramiro Ruiz Medrano hizo entrega de 1.000 ejemplares de este DVD del Descendimiento a dicha Hermandad para su posterior donación a la Asociación Española contra el Cáncer y a Cáritas y así pueda servir para coadyuvar a las personas con mayores necesidades. Su precio es módico y testimonial: 3 euros.

III EXPOSICIÓN DE CARTELES NACIONALES DE SEMANA SANTA

Del 8 de octubre al 2 de noviembre del año 2007 en Zamora y en la Iglesia de la Encarnación, hoy día no dedicada al culto, se celebró tal curiosa exposición de la cual su promotor es un joven cofrade, Carlos Alberto Pérez, quien conserva infinidad de carteles de toda España y que va exponiendo en sucesivas ediciones.

El Padre Oterino, ya siempre el Padre Claretiano Riosecano «per se» para todos nosotros, le hizo entrega de un buen número de carteles de nuestra Semana Santa, alguno de los cuales aparecieron en dicha exposición de cientos de ejemplares. Otros se mostrarán en futuras ediciones.



ESTRENO DE FAROLES DE LA COFRADÍA DE JESÚS NAZARENO DE SANTA CRUZ

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Santa Cruz, procesionará el Jueves Santo con nuevos faroles, que sustituirán a los actualmente existentes. Han sido encargados al taller de orfebrería: Orovio de la Torre, de la loca-

lidad de Torralba de Calatrava (Ciudad Real). Los cuatro faroles están confeccionados en latón repujado y bañados en plata, con una altura aproximada de un metro, estando preparados para la instalación de luz eléctrica con un punto de luz por farol.



NUESTRAS BANDAS DE CORNETAS Y TAMBORES

La Banda de Cornetas y Tambores «Cristo de la Clemencia» de la Junta Local de Semana Santa una vez finalizada la Semana Santa, participó el 14 de abril de 2007 en el I Certamen «Ignacio Fraile» de carácter nacional organizado por la Banda de C.C. y T.T. de la Hermandad de Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica; el 18 de agosto actuó en el Certamen para Bandas de Cornetas y Tambores celebrado en la Ciudad de Toro (Zamora) y así mismo actuó este verano pasado en San Pedro de Latarece y en el concierto de Navidad de

de los Dolores, La Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, La Sagrada Lanzada y la banda de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Valladolid.

El día 15 de mayo actuaron en la fiesta del Cristo de las Aguas de Palacios de Campos, el 15 de agosto en San Cebrián de Mazote, el 15 de septiembre en Moral de la Reina y el 25 de diciembre en el concierto de Navidad organizado en Torrelobatón. Comenzaron el año 2008 actuando el día de Reyes en la Capilla de la Casa-Asilo, Residencia de la Tercera Edad «Santa Ana y Sancti Spiritus» de esta Ciudad, a beneficio de los residentes. El tres de febrero actuaron en el I Certamen «Acordes de Pasión», organizado por la Banda de Cornetas y Tambores «Cristo de la Clemencia», el 16 de febrero actuaron en el Certamen con motivo de la celebración del 300 aniversario de Jesús Nazareno de Palencia. El 17 de febrero participaron en el II Certamen de Santa María la Antigua en Valladolid. El Domingo de Ramos participarán en la Procesión del Traslado del Cristo de Laguna de Duero (Valladolid), al día siguiente, 17 de marzo, participarán en la Procesión del Silencio de Valladolid y el miércoles Santo, tocarán en la Procesión de la Paz y Reconciliación de Valladolid. El Jueves Santo acompañarán a su Hermandad de Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica en la procesión del Mandato riosecano, finalizando la Semana Santa con su intervención en la Procesión del Pregón de las Siete Palabras en Valladolid el Viernes Santo. En abril tiene previsto la organización del II Certamen nacional «Ignacio Fraile».



BANDA DE CORNETAS Y TAMBORES «CRISTO DE LA CLEMENCIA», EN FITUR.

Castromonte. El dos de febrero actuó promocionando la Semana Santa riosecana, en la Feria Internacional de Turismo (FITUR) de Madrid, en el stand de la Junta de Castilla y León, donde realizó tres intervenciones. El sábado nueve de febrero se celebró en la Iglesia de Santiago de los Caballeros, organizado por la Banda el I Certamen «Acordes de Pasión» donde se presentó y se bendijo el nuevo Banderín de la Banda realizado por Bordados Perales de Fuenlabrada (Madrid), en este encuentro musical participaron las tres bandas de la localidad, junto a las bandas palentinas del Santísimo Cristo de la Buena Muerte de la capital y la banda de la Cofradía del Santo Sepulcro de Dueñas. El día diez de febrero participó en la localidad palentina de Ampudia en el Certamen de «Amigos del Cister»; el veintitrés de febrero participó en Palencia en el Certamen de la Banda de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. El 27 de febrero participó en el Certamen organizado por la Cofradía de La Santa Sangre de Valladolid. El uno de marzo actuó en el IV certamen «Sones de Paz», organizado por la banda de la Cofradía del Santo Cristo de la Paz y Afligidos de Medina de Rioseco. El ocho de marzo actúa en Dueñas (Palencia) en el Certamen de la banda del Santo Sepulcro. Además actuará los días 15, 16, 20, 21 y 23 de marzo dentro de las procesiones de la Semana Santa Riosecana. En abril tiene prevista la participación en el II Certamen organizado por la Banda de la Hermandad de Jesús Nazareno de Santiago.

La Banda de Cornetas y Tambores de la Hermandad de Jesús Nazareno de Santiago, organizó su primer Certamen con carácter nacional el 14 de abril de 2007 denominado «Ignacio Fraile» en memoria del niño componente de la misma fallecido en 2006, el Certamen se desarrolló con un pasacalles de todas las bandas participantes por la calle Mayor hasta el Paseo del Duque de Osuna donde actuaron las tres bandas riosecanas, junto a las bandas de La Exaltación de la Cruz y Nuestra Señora

La Banda de Cornetas y Tambores de la Cofradía del Santo Cristo de la Paz y de los Afligidos, participó el 14 de abril del año pasado, en el I Certamen nacional de Bandas «Ignacio Fraile» organizado por la banda de la Hermandad del Nazareno de Santiago y la Santa Verónica de Medina de Rioseco, el 15 de agosto participó en el Certamen de Bandas de Cornetas y Tambores celebrado en la ciudad zamorana de Toro, el mismo día participó en la procesión de Valdunquillo (Valladolid). El 29 de diciembre celebró en la Iglesia de Santa María de Mediavilla el III Concierto benéfico organizado por su Cofradía con el objetivo de colaborar económicamente con Cáritas Diocesana de Tierra de Campos, para la financiación de programas de Atención a la Mujer y de Atención Sanitaria a Inmigrantes, donde sonaron por primera vez en público dos bombardinos de marcha. Previo a la Semana Santa, el 1 de marzo organizó el IV Certamen nacional de Bandas de Cornetas y Tambores «Sones de Paz», donde además de la banda anfitriona actuaron las bandas: la riosecana «Cristo de la Clemencia», la palentina «Padre Nuestro», la vallisoletana «Nuestro Padre Jesús Nazareno» y la Banda Municipal de Música de Medina de Rioseco, quien abrirá este evento. El Lunes Santo acudirán a Astorga (León) acompañando a la Cofradía de las Damas de la Piedad y el Miércoles Santo acompañarán a la Cofradía de la Santa Cena de la misma localidad leonesa. El Jueves Santo viajará hasta la localidad cordobesa de Lucena, donde actuará acompañando a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Amarrado a la Columna y María Santísima de la Paz y Esperanza. El Viernes Santo arropará a su Cofradía del Santo Cristo de la Paz y de los Afligidos en la riosecana Procesión de la Pasión, y finalmente el Domingo de Resurrección tocará en la Procesión del Santo Encuentro en la localidad vallisoletana de Tordesillas. También tiene previsto participar en el II Certamen de carácter nacional «Ignacio Fraile» que organiza la Banda de la Hermandad de Nuestro Señor Jesús Nazareno de Santiago y la Santa Verónica de esta Ciudad.



ÁNGEL MARTÍN GARCÍA, IMAGINERO RIOSECANO

El artesano e imaginero riosecano Ángel Martín García, ha finalizado la talla del conjunto procesional del «Camino del Calvario», que la Cofradía leonesa de la Real Hermandad de Jesús Divino Obrero contrató con él. Dicho conjunto procesional está compuesto por tres imágenes, donde se representa la escena, en la cual Nuestro Señor yace sobre una sábana que portan José de Arimatea y Nicodemus, para conducirlo al Sepulcro. Este nuevo Paso de la Semana Santa leonesa, desfilará el próximo Sábado Santo en la Procesión de la Soledad de dicha capital. Este verano pudimos ver en la televisión local de Canal 4 una entrevista realizada a Ángel, donde contaba detalles del trabajo que estaba realizando sobre esta obra. En el VII ciclo de conferencias de Semana Santa «Patrimonio y Tradición», que se realizan en la sala cultural de Caja España, se presentará un DVD documental, realizado por José Ángel Gallego sobre la elaboración de esta obra escultórica, que tiene el título de «Diario de un Imaginero», posteriormente habrá un coloquio sobre el mismo.

Otra obra realizada por Ángel a lo largo de este año, es la restauración de la Cruz del Paso de la Nuestra Señora de la Piedad de Medina de Rioseco (obra de Eduardo Arenillas), donde ha realizado labores de limpieza y reposición de pérdidas volumétricas, consolidando la misma.

Actualmente está trabajando en unas andas procesionales para la Hermandad del Descendimiento y Cristo de la Buena Muerte de Valladolid, en concreto para este último, realizado por Gregorio Fernández y venerado en la Iglesia de San Miguel y San Julián de dicha capital.



Además pasada la Semana Santa, ingresará en su taller de la calle Cerrajerías, el Tablero del Paso procesional riosecano del «Ecce Homo» para restaurar la talla ornamental y se ampliará, con un bastidor nuevo, para ser portado por dieciséis hermanos y a la vez conseguir más espacio entre las imágenes existentes; y si la Cofradía lo decidiera poder añadir nuevas tallas en un futuro.

RECUERDO A VIRGINIA MARGARETO

Te gustó volar,
de hecho lo hiciste pronto y joven,
pero lo que no pudimos imaginar
que tan pronto y tan joven
volaras en ese avión
con tan solo billete de ida, pero no de vuelta.

Te fuiste
te fuiste y nos dejaste,
te fuiste sin apenas darte cuenta que nos dejabas...
ni lo que dejabas:

Una abuela, tíos y primos rotos de dolor,
unos padres: Mariano y Toñi,
un hermano: José Manuel
hundidos en la pena, tristeza, desesperación
desesperación al no encontrar respuesta alguna
a tan simple pregunta ¿por qué?

Por qué tan joven, guapa, llena de vida
¡eras tan feliz!

Tenías cara de Magdalena
como la de esa Magdalena a la que tú cada Viernes Santo

volabas para acompañarla, darle luz
con tu mantilla, peineta,
vestida de riguroso luto
pasabas frío, pero no te importaba
te hacía feliz.

Por eso hoy, la pedimos que ella
junto con tus abuelos:
Ángel, Leoncio y Alfonsa
tus tíos: Pedro y José Luis
al igual de feliz fuiste en la tierra
hagan que seas la mujer más feliz del cielo.

Bibi, no se pierde algo cuando muere
sino cuando se olvida
y eso no ocurrirá nunca.
un beso y hasta siempre.

Que largo es el tiempo
que triste la soledad
soledad por tu ausencia
que el tiempo no puede borrar.

ASUNCIÓN YENES MARGARETO
Hermana del Descendimiento



«No habrá, pues, que quitar los ojos de Cristo, y sí administrar y repartir misericordia, compartir lo que se tiene, ser promotores de esperanza y testigos creíbles de la caridad»

ÍNDICE

<i>Prólogo. Semana Santa:</i>	
<i>Catecismo de Paz y Libertad.</i>	
<i>Andrés San José de la Fuente</i>	3
<i>Memoria de la Semana Santa.</i>	
<i>Carlos Amigo Vallejo</i>	6
<i>Semana Santa: Su carácter turístico.</i>	
<i>Artemio Domínguez González</i>	8
<i>Proclama</i>	11
<i>Relación de Pasos y Mayordomos</i>	
<i>para el año 2008</i>	12
<i>Junta de Gobierno; Relación de Cofrades</i>	13
<i>Programa</i>	15
<i>Despojo y Perdón al pie de La Cruz.</i>	
<i>Iconografía y Teología en</i>	
<i>la Pasión en Castilla (III).</i>	
<i>Javier Burrieza Sánchez</i>	22
<i>Poesías. Godofredo Garabito Gregorio</i>	26
<i>Cristos Crucificados</i>	
<i>«Pintados por El Demonio». Eugenio Jesús Oterino</i>	27
<i>La Dolorosa Riosecana como versión de la</i>	
<i>Virgen de las Siete Espadas. Teresa Casquete Rodríguez</i>	28
<i>Cofradías. Arte y Artistas en La Semana Santa</i>	
<i>de Medina de Rioseco. Germán Valverde Usano</i>	30
<i>Una Escultura procesional reencontrada: La Magdalena</i>	
<i>de La Piedad. Ramón Pérez de Castro y Carlos Izquierdo Amigo</i>	33
<i>Entrevista: Félix Antonio González: Riosecano de vocación,</i>	
<i>de naturaleza y de esencia. José María Román Gutiérrez</i>	37
<i>El otro caballo. Félix Antonio González</i>	40
<i>Nuestros Personajes Ilustres. Gabriel Pellitero</i>	41
<i>Donde casi se toca El Cielo. J. I. Foces</i>	42
<i>La Virgen Marinera. José Antonio Pizarro de Hoyos</i>	44
<i>Apuntes y curiosidades sobre una hermandad: La Dolorosa. Emilio Manuel Aguilar Matas</i>	45
<i>Experiencia de la Semana Santa. Jesús Antonio de las Heras Galván</i>	48
<i>Mater Dolorosa: Un poema de Jesús Pizarro Rodríguez. Luis Ángel Lobato</i>	50
<i>La Dolorosa/Entre verdes Olivos. Patricia García</i>	52
<i>La Última Misa. Eduardo Franco Felipe</i>	54
<i>Donde se funde la Semana Santa. Javier Martín Lorenzo</i>	56
<i>Mi Primera Semana Santa. Clementina Mateo Valerio</i>	57
<i>Medina de Rioseco y Las Cofradías Penitenciales de la «Villa». Pilar Aguado</i>	58
<i>A la Verónica/Al Nazareno de Santiago. Rosa Martín de Vega</i>	60
<i>In Memoriam</i>	61
<i>Restauración de la Cruz del Paso de Nuestra Señora de la Piedad</i>	
<i>Hermandad de la Piedad</i>	63
<i>Noticias Rioseco Cofrade. Alfonso Rubio y José María Román</i>	64



... Y ESTOS PASOS PASABAN POR LA RÚA COMUNAL, FAMILIAR.
ERA LA MISMA PROCESIÓN DE ANTAÑO.
EL ANCIANO CREE VER LA QUE VIO DE NIÑO, Y EL NIÑO,
AUN SIN DARSE CUENTA DE ELLO,
ESPERA VER LA MISMA CUANDO LLEGUE A ANCIANO, SI LLEGA...
Y NO HA PASADO MÁS: ... ¡PASAN LOS PASOS!

Fragmento del artículo de D. Miguel de Unamuno,
publicado en la Guía Oficial de Semana Santa de Medina de Rioseco de 1956